

Presencia ECUMÉNICA

**Jubileo de Jean Cauvin
1509-2009**



Soli Deo Gloria

CONTENIDO

DOSSIER

- La ética calvinista: Una introducción a sus aspectos teóricos y prácticos **Leopoldo Cervantes-Ortiz** 2
- El Calvino que conozco **Pbro. Dr. Sergio S. Arce Martínez** 8
- Calvino y la fe reformada: Desafíos **Eduardo Galasso Faria** 15
- Dios es más grande que nuestro corazón **Dr. Enrique Vijver** 23

ENTREVISTA

- Donna Laubach Moros y Edgar Moros Ruano 19

BIBLIA

- Conocer a Dios y conocernos a nosotros mismos **Alicia Winters** 27
- El objetivo de la Palabra de Dios **Diacono Maurice Gardiol** 30

NOTICIAS Y EVENTOS

- Universidad de Yale entrega doctorado a sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez 32
- Más de cien teólogos asistirán a encuentro que promete ser "hito" ecuménico 32
- El Evangelio y los medios de comunicación en Internet 33
- Iglesia Luterana elige obispa lesbiana 34
- Ninguna intolerancia ni prejuicio es justificable para un cristiano 34
- Objetivos de Desarrollo del Milenio pueden no ser cumplidos a causa de la crisis 35

DOCUMENTOS

- Pronunciamiento por la justicia social y ambiental y por la paz en Amerindia 36
- Comité de Iglesias para Ayudas de Emergencia 37
- Carta al Presidente de la República del Perú Alan García Pérez 38
- Solidaridad del CLAI con Honduras 39
- Mensajes por la paz en Honduras 39
- Pronunciamiento: Pastores y Pastoras de Iglesias Evangélicas 40



RIF: J-00222714-1

Presencia EcuMénica es una revista que se publica tres veces por año, con el propósito de promover y facilitar la reflexión crítica y constructiva sobre la realidad a partir de un acercamiento, ecuménico y liberador.

Editor:
César Henriquez

Consejo de Redacción:
Jochen Streiter, Pastor Ponce,
José Ignacio Rey s.j.,
Gerardo Hands, Akos Puky,
Gustavo Hernández

Diseño y diagramación:
Dina López

Impresión:
Lito Art Publicidad, C.A.
RIF: J-30854732-8
Telf.: 0243-283.93.59
El Limón, Edo. Aragua

Depósito legal:
PP.85-0175. ISSN: 0798-0256

Dirección
La Pastora, C/ Norte 10,
San Vicente a Medina, Nro. 139,
Caracas - Venezuela

Apartado Postal
6314 (Carmelitas)
Caracas - 1010-A
Telf. 0212-8607895
Fax: 0212- 8611196

Página Web:
www.accionecumenica.org.ve

Costos de suscripción
(3 números al año)

Número suelto 20,00 Bs. F (USD 10)
Suscripción anual 50,00 Bs. F (USD 25)
Suscripción de apoyo 100,00 Bs. F (USD 50)

Suscríbete, deposita e infórmalos:
Banco Caribe Cuenta Corriente
Nro: 01140180581800067614
A nombre de Acción EcuMénica

Mientras que en Alemania Martín Lutero colocaba en las puertas de Wittemberg sus 95 tesis, en Francia se encontraba un joven de 19 años que haría que el movimiento de la Reforma Protestante se extendieran por toda Europa.

El 10 de julio de 1509 nace en la ciudad de Loyon, Francia, Jean Cauvin por lo que este año las iglesias reformadas se encuentran de júbilo ante la conmemoración de los 500 años del nacimiento de su fundador. Juan Calvino, como comúnmente se le conoce, ha generado una serie de reacciones y lecturas que van desde la magnificación hasta la detracción de su obra.

Recientemente, L'Osservatore Romano, órgano oficial de la Santa Sede, destacó el papel que tuvo el reformador protestante por encima de Lutero y además señaló que Calvino es "uno de los dos franceses que han dejado una huella duradera, visible y reconocida en la faz de la tierra". El otro francés con el cual se equipara a Calvino en este artículo es Rousseau. El comentario llama la atención, por su procedencia y por su contenido. En este caso Calvino no se ve como un hereje, al contrario se destaca de manera significativa sus aportes, y por otro lado su obra es interpretada no como una amenaza, sino como testimonio histórico permanente. Pero también hay quienes ven en Calvino a un personaje intolerante y padre espiritual del capitalismo. Lo primero lo sustentan en la sentencia a muerte de Servet por expresar ideas contrarias a las del reformador, y lo segundo por promover préstamos con intereses en la ciudad de Ginebra. Estemos de acuerdo o no con estas apreciaciones, es evidente que todo personaje de la historia es un prisionero de su contexto del cual no es fácil liberarse y por otra parte hay que reconocer que los reformadores, como todo ser humano, están llenos de luces y sombras. Desde estas premisas, se deben hacer las lecturas e interpretaciones sobre la vida y obra de Jean Cauvin, quien precisamente desde su vulnerabilidad nos autodescubre y desde sus aciertos nos desafía.

En un contexto religioso protestante como el actual, donde las nuevas generaciones desconocen su herencia más básica, donde la identidad eclesial y teológica ha pasado a planos secundarios, donde el estudio serio del texto bíblico ya no es prioridad, donde las mega iglesias y los predicadores "show man" son los referentes más populares de la fe protestante, una relectura de los aportes de la reforma se hacen cada vez más imperativos. De allí la importancia de esta conmemoración del jubileo de Calvino y sus desafíos para la sociedad contemporánea.

Este número no sólo quiere unirse a esta significativa celebración, sino que comparte los aportes de destacados teólogos que refrescarán, en algunos casos y darán a conocer en otros, la vida y obra de este gran reformador protestante, de cuya herencia somos todos y todas herederos, aun para quienes nunca han escuchado acerca de su persona.

César Henriquez
Editor



La ética calvinista: Una introducción a sus aspectos teóricos y prácticos

Leopoldo Cervantes-Ortiz

Reconocemos en Calvino un ejemplo y un modelo solamente en la medida en que mostró, a la Iglesia de su tiempo, de manera inolvidable, el camino de la obediencia: obediencia del pensamiento y de los actos, obediencia social y política. Un verdadero discípulo de Jesucristo tiene un solo camino: obedecer no ya a Calvino mismo, sino al que fue el Señor de Calvino.

KARL BARTH

1. Juan Calvino: una vida al servicio de la reforma de la Iglesia

La vida de Calvino se ubicó en un contexto dominado por la ruptura de la unidad de la Iglesia: cuando cumplió 9 años, Lutero inició el camino de lo que serían las iglesias separadas de Roma. Su trayectoria empezó en Noyon, su ciudad natal, y continuó con sus estudios de letras y derecho en Bourges, Orleáns y París. En esta ciudad, en 1533, tuvo que ver con el discurso de apertura de cursos en La Sorbona, en donde su amigo, el rector Nicolás Cop presentó un discurso que les costó a ambos el exilio. Un año antes había publicado un estudio sobre el filósofo Séneca, como muestra de su profundo interés por la literatura clásica. Él hubiera deseado consagrar su vida a esos estudios, pero a partir de entonces, cuando tuvo que viajar por Italia, Alemania, hasta quedarse finalmente en Suiza, el rumbo de su vida cambió.²

Como un humanista consumado que dominaba los idiomas clásicos,³ Calvino percibió, como mucha gente de su época, que los cambios vendrían como consecuencia de la divulgación de sus escritos. Así, cuando se dirige al rey Francisco I en la carta con que abre la *Institución*, estaba plenamente consciente de que sus convicciones religiosas merecían publicitarse y alcanzar el mayor número de personas. Su paso por Basilea, la ciudad donde vivía Erasmo, le permitió dar los últimos toques al libro mencionado, pero sus estancias en Ginebra y Estrasburgo, fueron las que dejaron una huella profunda en su espíritu y horizontes. En la primera, principalmente, será adonde realizará la mayor parte de su trabajo, pero no debe olvidarse la segunda, pues fue allí adonde escribió, por ejemplo, su primer comentario bíblico (Romanos), dando inicio a una labor teológica y de escritura que ocupó la mayor parte de su tiempo. En palabras del doctor Salatiel Palomino, el humanismo de Calvino le proporcionó "los recursos y las

herramientas para su labor como maestro de la Biblia, predicador de la Palabra, pastor de almas, reformador religioso, escritor cristiano y hombre de iglesia".⁴ El propio Juan Jacobo Rousseau reconoció así la importancia del reformador: "Los que sólo consideran a Calvino como teólogo no conocen bien la extensión de su genio. La redacción de nuestros sabios edictos, en la cual tuvo mucha parte, le hace tanto honor como su *Institución*. Cualquiera que sea la revolución que el tiempo pueda introducir en nuestra cultura, mientras el amor por la patria y por la libertad no se extinga en nosotros, la memoria de este grande hombre no cesará de ser bendecida".⁵

El carácter que Calvino imprimió a la iglesia reformada en Ginebra, si bien él no lo había inventado, pues traía ya la influencia de su país natal y de lo aprendido con Martín Bucero en Estrasburgo, adquirió dimensiones que fueron más allá de las fronteras suizas, dado que Ginebra fue la ciudad que acogió a reformadores de toda Europa. El caso del escocés John Knox, fundador de la Iglesia Presbiteriana, no fue el único, aunque para nosotros resulta fundamental recordar el hecho de que fue discípulo directo de Calvino, al grado de que, al regresar a su país, afirmó que no había conocido una "escuela de Cristo" mejor que la establecida en la orilla del Lago Lemán.⁶

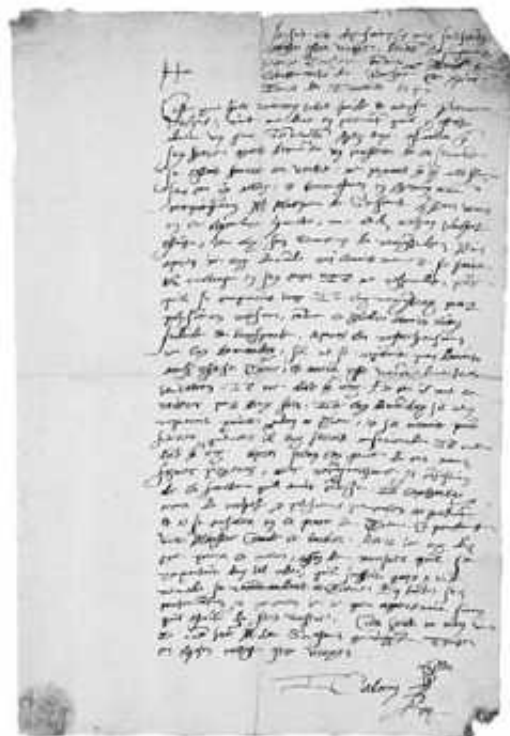
La influencia de Calvino se dejó sentir por toda Europa mediante la amplia divulgación de sus múltiples escritos, reunidos posteriormente en el *Corpus Reformatorum* en 59 volúmenes, si bien siguen apareciendo textos inéditos. Su trabajo exegético, pastoral y teológico es un conjunto de enseñanzas que esperan ser rescatadas y releídas por los miembros de las iglesias de tradición reformada.⁷ El profesor Eberhard Busch ha llamado la atención al hecho de que incluso en círculos teológicos no se lee a Calvino suficientemente y pone un ejemplo: una colección, *Supplementa Calviniana*, planea presentar 600 sermones inéditos, pues Calvino predicó alrededor de 2400. La edición comprenderá cerca de 15 volúmenes.⁸ En nuestro medio, sólo contamos con tres comentarios bíblicos completos (Romanos, Hebreos y las cartas pastorales) y dos libros de sermones (Job y la obra redentora de Cristo), además de la *Institución*. Su ministerio fue muy amplio:

En la enseñanza de este reformador franco-ginebrino encontramos la contribución de un creyente comprometido, ardiente, intelectualmente capaz de ofrecer una perspectiva global de la fe cristiana que resulta espiritualmente convincente, intensamente práctica y estéticamente estimulante. En una época de profundos cambios históricos y de extrema necesidad espiritual, el liderazgo pastoral, la predicación robusta y seria de la Palabra, la amplia y rica visión política y eclesial, la teología y el ministerio todo de este hombre, proporcionaron a miles y miles de hombres y

mujeres una alternativa de vida abundante enraizada en el evangelio de Jesucristo y apelante al momento y circunstancia que se vivía en Europa a mediados del siglo XVI.⁹

El documento final de la consulta internacional sugiere ocho áreas que pueden ayudar a acceder con mayor frescura al legado de Calvino. Las tres primeras tienen que ver con la Trinidad: su compromiso con la proclamación de la gloria de Dios, su determinación de colocar a Jesucristo en el centro de todo nuestro pensamiento y vida y su énfasis en la obra del Espíritu Santo en la creación y la salvación. La cuarta subraya su compromiso con las Sagradas Escrituras expresado, sobre todo, en la titánica labor exegética que llevó a cabo. No hay que olvidar que, para muchos, Calvino fue "el exegeta de la Reforma".¹⁰

Las cuatro siguientes, de fuerte contenido ético, son: su determinación de que la voluntad de Dios deberá realizarse en todas las áreas de la vida, un punto de partida ético fundamental; su insistencia en el don de Dios de la creación, que permite relacionar la lucha por la justicia y la solidaridad humana con la preocupación ecologista; su énfasis en que la iglesia es llamada a discernir, de manera creativa, su relación con los principados y poderes del mundo, esto es, la dimensión profética y su respuesta a las coyunturas políticas; y su compromiso con la unidad de la iglesia, es decir, las consecuencias de su pensamiento para el diálogo ecuménico, aunque hoy tendríamos que



La influencia de Calvino se dejó sentir por toda Europa mediante la amplia divulgación de sus múltiples escritos, reunidos posteriormente en el *Corpus Reformatorum* en 59 volúmenes, si bien siguen apareciendo textos inéditos. Su trabajo exegético, pastoral y teológico es un conjunto de enseñanzas que esperan ser rescatadas y releídas por los miembros de las iglesias de tradición reformada.



“El hombre es llamado de en medio de sus múltiples ocupaciones vitales de carácter religioso, social y político, para entrar en comunión con Cristo. [...] La vocación por la palabra del evangelio libera al hombre de todos los vínculos de este mundo, ajenos a Dios, pero le coloca simultáneamente bajo el precepto divino que le encamina a la vida y conduce a la creación entera al reino de Dios.”

agregar el interreligioso dadas sus implicaciones incluyentes.

El doctor Palomino ha resumido muy bien la perspectiva totalizante que domina toda la obra calviniana:

Hasta el fin de sus días, Calvino continuó su apretado horario de predicación, enseñanza, pastoreo, establecimiento y administración de la Academia de Ginebra, escritura de sus numerosos y excelentes libros, supervisión de la educación pública, promoción de la salud del pueblo, revisión y recopilación de las leyes y normas jurídicas de Ginebra, promoción de industrias y empleos, entrevistas, audiencias y conferencias con síndicos y concilios de la ciudad para sugerir, proponer y promover proyectos de utilidad para la comunidad, abogar en favor de causas y personas que requerían su patrocinio y su respetada voz ante las autoridades (por ejemplo, la promoción de los extranjeros refugiados a la ciudadanía). En fin, que su ministerio no conoció límites a la creatividad en respuesta a las múltiples necesidades de todos los estratos de la población y en todas las áreas de los servicios municipales. La totalidad de la existencia tenía dimensiones teológicas para él, y por tanto tenía también implicaciones pastorales que la iglesia debía promover, defender o facilitar.”

2. La ética calvinista: sus puntos de partida

A través de los años se ha abordado de múltiples formas la ética inspirada en el pensamiento de Calvino. Desde el interior de las iglesias, una tendencia muy extendida es la lectura casi hagiográfica de todo lo relacionado con el reformador y, por el contrario, fuera de ellas en ocasiones se critican duramente algunas consecuencias del

calvinismo. Un problema histórico grave consiste en identificar *puritanismo* con *calvinismo*, puesto que el primero fue la encarnación de la tradición reformada en un sector de las iglesias inglesas. Confundir ambas cosas pone en riesgo la ubicación histórica y geográfica de los desarrollos éticos de la tradición calvinista. El teólogo reformado alemán Jürgen Moltmann resume la ética calvinista en tres aspectos básicos: la vida personal, la ética económica y la ética política.¹²

2.1 La vida personal

La fe reformada considera primero la vida personal desde el punto de vista de la *vocación* y la *santificación*: “El hombre es llamado de en medio de sus múltiples ocupaciones vitales de carácter religioso, social y político, para entrar en comunión con Cristo. [...] La vocación por la palabra del evangelio libera al hombre de todos los vínculos de este mundo, ajenos a Dios, pero le coloca simultáneamente bajo el precepto divino que le encamina a la vida y conduce a la creación entera al reino de Dios.”¹³ La vocación cristiana (o *llamamiento*) no implica la renuncia al mundo en el sentido negativo, sino la necesidad de vivir en él con la luz de Cristo y la firme intención de transformarlo. La vocación y la fe introducen a los creyentes a una esfera de esperanza transformadora: “No provocan la huida ni el desprecio del mundo, sino que colocan al hombre bajo la luz boreal del futuro de Dios que ha de brillar sobre el mundo entero, envuelto en tinieblas”.¹⁴

De ahí que el sociólogo alemán Max Weber (1864-1920), el gran analista de la ética protestante, se refiera a la actitud calvinista básica como un *ascetismo intramundano*, es decir, una conducta activa pero inconforme ante el mundo que aún no acepta el reinado de Cristo en su totalidad. El ascetismo es la disposición religiosa intensa y dedicada que, aun cuando remite al abandono del mundo de los antiguos ascetas o anacoretas, la gran diferencia consiste en que dicha práctica se vive dentro del mundo, en medio de sus problemas y contradicciones.

El segundo elemento de la vida personal cristiana es la *santificación*: “De la experiencia de la vocación personal brota la *misión de santificar* toda la vida profana en orden al reino de Dios. De aquí que la fe reformada entendiera siempre el precepto de Dios y los mandamientos del antiguo y nuevo testamento como pauta para la nueva vida de fe”.¹⁵ Al asimilar la vida *secular* dentro del horizonte de búsqueda de la gloria de Dios, todo lo que piensa y hace cualquier creyente participa del horizonte de la santificación. Por ello todas las vocaciones son santas, no solamente las relacionadas con lo religioso o “el servicio a Dios”. De esta manera el trabajo humano es redignificado y colocado en una perspectiva positiva, permitiendo a las personas una existencia sometida al mandato divino y, al mismo tiempo, con amplias posibilidades de desarrollo individual y comunitario. Aquí entra la pregunta sobre qué tipo o modelo de hombre y mujer moldea la ética calvinista, que André Biéler responde así:

[El calvinismo] creó una raza de ‘ciudadanos libres y honrados’, dice Doumergue [...] En la iglesia reformada,

Calvino influyó en la práctica de la industriiosidad y el ahorro emprendedor. Pero, lamentablemente, esto se confunde negativamente con el desarrollo del capitalismo en su forma más superficial: la búsqueda más impersonal de ganancias sin importar la forma en que se explote a los semejantes o, lo que es peor, la dictadura irrefrenable del libre mercado tal como la experimentamos en estos tiempos de la globalización.

el cristiano no se santificaba al obedecer a una jerarquía o al renunciar a la vida secular. Él glorificaba a Dios en el mundo por medio de la obediencia fiel a Su santa voluntad. Él oraba a Dios que no lo quitara del mundo sino que le guardara del mal. Para él lo que estaba bajo maldición no era el mundo en sí sino más bien el mal que está dentro del mundo.

El cristiano no debiera renunciar a la vida familiar, al empleo secular o a puestos políticos, sino más bien al libertinaje, la negligencia, la intemperancia, la mentira, esto es, a todo lo que es contrario a la regla de fe y vida dados por Dios en las Escrituras. Esa es la meta asignada a la vida del cristiano reformado.¹⁶

En este aspecto, Calvino otorgó a la Ley un papel fundamental en su ética, lo cual se aprecia en la prominencia con que trabaja el tema del Decálogo en su obra. Además, aunque entendía la ley de Dios como una unidad, desarrolló la idea del *triple uso de la ley*: el primero es el pedagógico, encaminado a revelar la justicia que demanda el Creador a sus criaturas; el segundo es el uso civil, para someter las tendencias sociales hacia la maldad; y el tercero, el principal, dirigido sólo a los cristianos, "es un instrumento positivo que capacita a los creyentes para comprender y encarnar la voluntad de Dios en sus vidas. Aquí la ley deja de ser una 'ley desnuda' o 'letra muerta' para funcionar como la ley del pacto, 'ley de gracia en relación con el pacto de libre adopción' (IRC, II, vii, 12-13, II, vii, 2)".¹⁷

2.2 La ética económica

Cualquier mención del trabajo en estos asuntos remite inmediatamente a la ética económica y, sobre todo, a la manera en que han sido interpretados Calvino y su tradición en relación con el surgimiento del capitalismo. Para muchos, el espíritu capitalista nació acompañado de una fuerte dosis religiosa protestante debido a que, efectivamente, Calvino influyó en la práctica de la industriiosidad y el ahorro emprendedor. Pero, lamentablemente, esto se confunde negativamente con el desarrollo del capitalismo en su forma más superficial: la búsqueda más impersonal de ganancias sin importar la forma en que se explote a los semejantes o, lo que es peor, la dictadura irrefrenable del libre mercado tal como la experimentamos en estos tiempos de la globalización. Las ideas más famosas al respecto fueron expuestas por el ya citado Max Weber en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, y aunque posteriormente han sido revisadas y cuestionadas, siguen muy vivas y mucha gente las repite sin conocerlas en profundidad. Weber estudió el pensamiento y la práctica de los calvinistas ingleses, razón por la cual su análisis no abarca al calvinismo en su totalidad, pues muestra más bien cómo encarnó la tradición reformada en dicha cultura. Por ello la síntesis que ha hecho Francisco Gil Villegas, editor de la obra de Weber, es muy útil a pesar de esta salvedad, pues él la coloca desde un principio:

¿Cómo interpretaba el mundo el tipo ideal del calvinista puritano del siglo XVII? Respuesta: Dios es un ser omnipotente y omnisciente que ya sabe de antemano quienes en este mundo se salvarán y quienes están condenados a ser reos del fuego eterno; no podemos saber con certeza si estamos dentro de los predestinados a la salvación, pero sí podemos minimizar las señales externas que nos identificarían como predestinados a la condenación. Debemos trabajar en este mundo tanto para aliviar la angustia de nuestra posible condena, como para que los frutos de nuestro trabajo sirvan de ofrenda para glorificar al Señor. No podemos tener ningún tipo de contacto místico con Dios porque él es todo pureza y nosotros somos inmundos; tampoco podemos buscar la salvación mediante rituales mágicos como el de la eucaristía, ni componendas de contador por partida doble de nuestros pecados y su absolución mediante sacramentos, a semejanza de cómo resuelve mágicamente tal problema el catolicismo. [...] Nuestra conducta debe ser la de trabajar mucho, ahorrar nuestras ganancias, y no gastarlas en bienes suntuarios o en lujos, porque eso podría ser una señal inequívoca de estar predestinados a la perdición. En todo caso, nuestro ahorros deben invertirse en obras que sirvan para honrar y enaltecer la gloria del Señor.¹⁸

El pastor y economista suizo André Biéler (1914-2007) estudió en varias obras las implicaciones éticas del calvinismo. Primero en *El pensamiento social y económico de Calvino* (1959), un libro ya clásico,¹⁹ luego en *El humanismo social de Calvino* (1961), más tarde en *Hombre y mujer en la ética calvinista. La doctrina reformada sobre el amor, el matrimonio, el celibato, el divorcio, el adulterio y la prostitución, vistos desde su marco histórico* (1963) y, finalmente, en *Calvino, profeta de la era industrial* (1964). En *El humanismo social...* resume algunas de sus apreciaciones al respecto cuando señala:

Es evidente que si Max Weber hubiera estudiado el calvinismo del siglo XVI y no el del siglo XVIII, hubiera llegado a conclusiones diferentes. Habría observado sin duda que este calvinismo contenía las virtudes de una sociedad industriosa, pero hubiera encontrado suficientes trabas contra las desviaciones de la naturaleza humana, a fin de evitar caer en los excesos



de una sociedad sometida al primado de la ganancia y a la única regla del provecho individual.

El olvido de la antropología calvinista a favor de una antropología optimista y progresista fue lo que condujo a algunas sociedades protestantes a las desviaciones analizadas por Max Weber.²⁰

En esto coincide, desde su perspectiva, Gil Villegas:

La cosmovisión religiosa del ascetismo intramundano de la teoría de la predestinación calvinista, incide en la formación de una ética de trabajo esencialmente afín con la mentalidad económica del capitalismo. Ahora bien, la ya citada definición de sociología dada por Max Weber nos dice que una vez desarrollado el paso de la *verstehen*, es decir, el de haber "comprendido", interpretándolo, el sentido de la acción social, debemos proceder al paso de la *erklären* o explicación causal del desarrollo y efectos de esa acción social. Segundo paso: la consecuencia de esa ética de trabajo esencialmente afín al espíritu del capitalismo reside en que, de manera no intencionada, genera una acumulación de capital, misma que si llega a tener importantes dimensiones influirá de manera decisiva en el desarrollo de la dinámica que ya traiga consigo el desarrollo del capitalismo. El calvinista puritano no se propuso consciente y deliberadamente esta consecuencia económica, pero de todas maneras la generó. Por eso se produce aquí una paradoja de las consecuencias no buscadas, en donde resulta imprescindible separar, por un lado, la comprensión de las intenciones buscadas, de las consecuencias y afectos no buscados, por el otro. Explicación causal o *erklären*: el dogma de la predestinación religiosa del calvinismo generó una ética de trabajo afín al espíritu del capitalismo, lo cual incidió, de manera no buscada, en una acumulación de capital que, a su vez, modificó la dinámica de intereses del desarrollo del capitalismo.²¹

Aunque, como bien sintetiza Palomino, la práctica fomentada por el reformador francés tuvo un énfasis muy diferente al del capitalismo posterior:

...la iglesia de Calvino y la de sus inmediatos continuadores tanto en Ginebra como en el resto de Europa mantuvieron una constante y enojosa lucha para evitar que el espíritu de la codicia y de la ganancia a base de la explotación de los humanos echara raíces en sus comunidades. La Reforma, en todos sus estilos, pero de manera especial la calviniana, combatió enérgicamente la usura y el préstamo de dinero con intereses a los pobres. [...] ...como ya hemos visto, Calvino desarrolló todo un sistema de ayuda, a través del diaconado de la iglesia, encargado del sostén de los desvalidos, los pobres y los refugiados mediante la redistribución social de las riquezas generadas por la comunidad en general. Lejos de promover la ganancia por la ganancia misma, el lucro inmoral, y el uso del dinero para producir más dinero concentrándolo en pocas manos, Calvino fomentó el trabajo, la producción y la generación de bienes y servicios para el comercio y la industria en una economía de carácter urbano. [...] Pero la distribución de la riqueza, no su acumulación para fines especulativos, se hacía conforme a un patrón social orientado precisamente a favorecer a las clases más necesitadas: los inmigrantes y refugiados, los enfermos, la niñez, las familias desamparadas.²²

Las implicaciones de una postura reformada consistente y profética ante los excesos del

neoliberalismo actual han sido retomadas por la Confesión de Accra, documento de la Alianza Reformada Mundial (www.warc.ch), *Que todos tengan plenitud de vida*, en especial, la sección "Plenitud de vida para todos: justicia económica", que critica al sistema económico mundial en sus afanes incontrolables de lucro.

2.3 La ética social y política

Como consecuencia de las bases doctrinales de la ética individual, los aspectos comunitarios adquieren una dimensión abierta hacia la transformación del mundo, en función de la búsqueda intensa de la gloria de Dios. Sobre eso, explica Max Weber:

El mundo está [exclusivamente] destinado para honrar a Dios, el cristiano [elegido] tampoco existe sino para aumentar la gloria de Dios en el mundo, realizando sus preceptos en la parte que le corresponde. Ahora bien, Dios quiere que los cristianos hagan obra social, puesto que quiere que la vida social se adapte en su estructura a sus preceptos y se organice de modo que responda a aquel fin. El trabajo social del calvinista en el mundo se hace únicamente *in majorem Dei gloriam*.²³

Esta mentalidad, llevada a la realidad cotidiana puede propiciar un auténtico compromiso de los y las creyentes con su entorno global, por lo que la doctrina misma de la predestinación alcanza dimensiones notables al ser el motor de acción concreta de la comunidad de creyentes. Por ello, en la vertiente política, resulta muy aventurado considerar que la postura calvinista típica sea el conservadurismo, puesto que los polos que se presentan en la discusión sobre la actitud ante el poder temporal (obediencia/sumisión y resistencia) deben ser valorados cuidadosamente antes de actuar. Biéler lo ha expresado así:

Corresponde por tanto a [...] los cristianos vigilantes y conscientes de su obediencia a Cristo, discernir siempre de nuevo, en todo tiempo y en cada situación, los puntos sobre los cuales debe apoyar y fortificar el régimen



Las implicaciones de una postura reformada consistente y profética ante los excesos del neoliberalismo actual han sido retomadas por la Confesión de Accra, documento de la Alianza Reformada Mundial (www.warc.ch), *Que todos tengan plenitud de vida*, en especial, la sección "Plenitud de vida para todos: justicia económica", que critica al sistema económico mundial en sus afanes incontrolables de lucro.

imperante y los que requieren, al contrario, una resistencia efectiva.

Surge de esta enseñanza política de Calvino, que el cristiano no puede ser, salvo, casos totalmente excepcionales, un revolucionario radical, que busca trastornar radicalmente el orden social en el cual vive. Pero tampoco puede ser un conservador integral. Pues el cristiano es por definición y por naturaleza, en el plano político como en el eclesiástico, un continuo reformador, que busca siempre conformar más y más la vida de su comunidad y la vida de su ciudad al orden de Dios.²⁴

A continuación, reconoce y esboza la forma en que los creyentes participan "en la vida política activa" a partir de una conciencia responsable:

1. En primer lugar, contribuyendo con su compromiso personal a levantar una comunidad cristiana en el seno de la ciudad tan fiel como sea posible al Evangelio. *Éste es, ciertamente, su aporte más importante a la vida cívica del país; así es como dan prueba del patriotismo más esclarecido.*
2. Seguidamente, comprometiéndose personalmente en la acción política para mejorar siempre la vida de la sociedad por las vías legales e institucionales.
3. Finalmente, rehusando enérgicamente obedecer al Estado toda vez que quisiera obligarlos a deberes incompatibles con las exigencias del Evangelio.²⁵

Estas directrices superan el dualismo existencial que caracteriza a muchas comunidades que defienden el apoliticismo, paradójicamente, como bandera política y la esquizofrenia de vivir en dos

mundos aparentemente irreconciliables, el de la misión cristiana y de testimonio, por un lado, y el de la lucha por un mundo mejor y más justo.

En cuanto a la lucha por el respeto al tan traído y llevado *estado de derecho*, el jurista español Antonio Rivera García observa:

Después de Agustín de Hipona, es el cristianismo de la Reforma quien lleva a su máxima expresión el abismo ético entre la justicia divina y el derecho humano, o la separación entre la Iglesia invisible, la comunidad donde el bien es una ley necesaria o natural, y la Iglesia visible, la jurisdicción donde el bien es sólo una ley posible, una prescripción o una norma. La Reforma sabe que la presencia de la justicia de Dios es destructiva, escatológica o apocalíptica: ninguna institución humana subsiste al rayo divino. Sin duda, las revoluciones modernas son deudoras de este mito. Mas Calvino, al igual que antes había hecho la Iglesia católica y en contraste con Lutero, difiere hasta el infinito el juicio final. Sólo esta dilatación, moratoria o aplazamiento *sine die otorga sentido* a las instituciones humanas.²⁶

Este sentido presente de las instituciones humanas justifica y otorga la posibilidad de preocuparse por establecer y renovar en la sociedad normas de convivencia y leyes que, sin entrar en contradicción con el Evangelio de Jesucristo, redunden en un verdadero beneficio común, no solamente para los creyentes.

Referencia bibliográfica:

- K. Barth, cit. por André Biéler, *El humanismo social de Calvino*, Buenos Aires, Escaton, 1973, p. 73.
- ²⁴ Entre las biografías más recientes de Calvino en español, hay que mencionar, sin duda, las de Denis Cruzet (Barcelona, Ariel, 2001) y Bernard Cottret (*Calvino: la fuerza y la fragilidad*, Madrid, Universidad Complutense, 2002). La primera, mediante un trabajo bibliográfico profundo y actualizado, sonda en las profundidades psicológicas de Calvino y traza su trayectoria impecablemente. La segunda atiende también los documentos históricos con una simpatía mesurada por el personaje.
- ²⁵ No debe olvidarse que Calvino escribió su obra principalmente en latín. Por ejemplo, el título original de la *Instituciones*: *Christianae Religionis Institutio*.
- ²⁶ S. Palomino, "Hombre de letras: la influencia del humanismo", cap. 2 de *Introducción al pensamiento de Juan Calvino*, 2007.
- ²⁷ J. J. Rousseau, *El contrato social*, 4ª ed. México, UNAM, 1984 (Nuestros clásicos), p. 54.
- ²⁸ La cita completa es: "Ni temo ni me avergüenzo al afirmar que es la más perfecta escuela de Cristo que ha existido sobre la tierra desde los días de los apóstoles. Confieso que en otros lugares Cristo es predicado verdaderamente; pero costumbres y religión tan sinceramente reformadas no he visto jamás en parte alguna". Cit. por S. Palomino, cap. 4, op. cit.
- ²⁹ El filósofo alemán W. Dilthey hizo un sumario formidable de la influencia histórico-política y cultural del calvinismo a partir de sus énfasis teológicos en *Hombre y mundo en los siglos XVI y XVII*. México, Fondo de Cultura Económica, 1975, p. 248: "El dogma de la acción omnisciente de Dios, de la doble predestinación y de la elección de gracia representan una expresión tan concisa y clara de una nueva religiosidad como cualquier otro dogma desde la fundación de la iglesia católica. Esta religiosidad reformada se revela de una importancia enorme, en la época en que se acufaban las nacionalidades europeas, para la formación del carácter de las mismas".
- ³⁰ E. Busch, "Quién fue y quién es Calvino: interpretaciones recientes", trad. de L. Cervantes-Ortiz, en <http://calvino-jubileo-2009.blogspot.com/2007/06/quien-es-y-quin-fue-calvino.html>.
- ³¹ S. Palomino, "Hombre del Renacimiento. Los años formativos de Calvino", cap. 1, op. cit.
- ³² Cf. Alfredo Tepeh Varela, "Calvino, el exegeta de la Reforma", en Varios autores, *Calvino vivo*, (Libro conmemorativo del 450º aniversario de la Reforma en Ginebra). México, El Faro, 1987, pp. 33-53.
- ³³ S. Palomino, "Hombre de Dios: el ministerio pastoral y teológico de Juan Calvino", cap. 4, op. cit.
- ³⁴ J. Moltmann, "La ética del calvinismo" en *El experimento esperanzado*. Salamanca, Sígueme, 1977, p. 100. Cf., además, Georgia Harkness, *John Calvin: the man and his ethics*. Nashville, Abingdon Press, 1958; y L. Cervantes-Ortiz, "José Luis Ataruguren y el calvinismo", en *Protestante Digital*, España, núm. 124, 18 de abril de 2008, www.protestantedigital.com/new/mypersonalmp.php?546.
- ³⁵ Idem.
- ³⁶ Idem.
- ³⁷ Idem.
- ³⁸ A. Biéler, "Hombre y mujer en la moral calvinista", trad. de R. Musselmann, en *El Faro*, pp. 170-171. Este texto es la conclusión del libro de Biéler, *L'homme et la femme dans la morale calviniste*. Ginebra, Labor et Fides, 1963.
- ³⁹ Guenther H. Haas, "Calvin's ethics", en D. McKim, ed., *The Cambridge companion to John Calvin*. Cambridge University Press, 2004, pp. 100-101. F. Gil Villegas, "Introducción del editor", en M. Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Trad. de L. Legaz Lacambra.
- ⁴⁰ F. Gil Villegas, "Introducción del editor", en M. Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Trad. de L. Legaz Lacambra.
- ⁴¹ Véase L. Cervantes-Ortiz, "El pensamiento económico y social de Calvino, de André Biéler, un libro clásico e imprescindible (I) y (II)", en *La Voz*, revista de la Alianza de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina, núm. 41, julio 2006, pp. 29-32; núm. 42, noviembre 2006, pp. 34-37; "El pensamiento de Calvino (I-II)", en www.protestante.org, octubre y noviembre de 2006.
- ⁴² A. Biéler, *El humanismo social de Calvino*, pp. 68-69. En este mismo sentido se pronuncian Eliseo Pérez A. y Emmanuel Flores-Rojas al advertir que, al aproximarse al pensamiento de Calvino, es posible notar que incluso su calvinismo sirvió como un obstáculo contra el capitalismo moderno. Cf. E. Pérez A., "La ética calvinista", en *Calvino vivo*, pp. 161-186; y E. Flores-Rojas, "De la ética protestante hacia una ética que protesta", en www.obraiglesiaesposible.es/temperformando/?p=4. A su vez, Oneide Bobain dirige su crítica a la forma en que los propios protestantes han abandonado el legado ético de la Reforma. Véase: O. Bobain, "Adiós, ética protestante", en *ALC Noticias.org*, 23 de agosto y 6 de diciembre, 2005. Cf. también A.F. Roldán, "Ética, política y educación en Max Weber con referencia especial al calvinismo y 'el espíritu del capitalismo'", en *Teología y Cultura*, Argentina, año 3, vol. 6, diciembre 2006, www.teologiacultura.com.ar/arch_rev/roldan_etica_politica_educacion_weber.pdf.
- ⁴³ F. Gil Villegas, op. cit., p. 31. Énfasis agregado.
- ⁴⁴ S. Palomino L., "La ética", cap. 9, op. cit. En este mismo sentido va el texto del documento final de la Consulta Internacional citado arriba, cuando expresa: "6. La inasistencia de Calvino en el don de Dios de la creación. La voluntad de Dios para el florecimiento de la creación es la medida constante del compromiso de la humanidad y la sociedad con el mundo creado en todo su misterio y profundidad. Los puntos centrales de esta visión son una afirmación fundamental de la igualdad humana y la celebración de las diferencias entre las personas. Incluyen una conciencia de la profunda interrelación de todos los aspectos de la creación, el llamado a los seres humanos a incorporar las relaciones justas y un compromiso verdadero con la afirmación de la dignidad humana. En el corazón de esta visión se encuentra un compromiso de compasión con el amor, la justicia, el cuidado responsable y la hospitalidad hacia 'las viudas, huérfanos y extranjeros'; los indefensos, desplazados, hambrientos, solitarios, silenciados, traicionados, sin poder, enfermos, destruidos en cuerpo y alma, y todos aquellos que sufren en nuestro mundo polarizado y globalizado. 'Adonde Dios es conocido, también hay un cuidado por la humanidad' (Comentario a Jeremías, cap. 22:16). Calvino proclama que vemos a Cristo en todas las personas y que son levantados y juzgados por su presencia en ellos, y aun proclamados en nuestras palabras y acciones al considerar la integridad de la creación como 'el teatro de la gloria de Dios'".
- ⁴⁵ M. Visser, *La ética protestante...*, p. 173.
- ⁴⁶ A. Biéler, *El humanismo social de Calvino*, p. 25.
- ⁴⁷ *Ibid.*, p. 27.
- ⁴⁸ Antonio Rivera García, *República calvinista*. Murcia, Res Publica-Diego Marín, 1999, p. 13. Disponible en: <http://saavedrafajardo.un.es/WEB/archivos/respublica/vol/Libro0043.pdf>.



EL CALVINO QUE CONOZCO

Pbro. Dr. Sergio S. Arce Martínez

Lo que sucedió en el Siglo XVI, al menos en nuestro medio iberoamericano, que es nuestro entorno más inmediato como Iglesia cubana y como pueblo cubano en general, pudiésemos describirlo diciendo que nuestras tierras del sur del Río Bravo fueron incorporadas a sangre y fuego al mundo occidental europeo, el cual se hallaba en medio de una crisis cultural que comenzó a partir de dicho Siglo, y que se convirtió en una realidad insalvable de crisis tras crisis, durante todo dicho Siglo, y durante el que le siguió, es decir, el Siglo XVII.

Elementos determinantes

Esas crisis culturales arriba solamente mencionadas fueron una consecuencia del distanciamiento progresivo, cada vez mayor, entre lo que llamamos, por un lado, cultura secular y, por el otro, cultura religiosa. Para entender, tal vez mejor, este conflicto entre lo secular y lo religioso, pudiésemos catalogarlo como la lucha entre "Secularismo vs. Religiosidad". No damos por realidad, aunque pudiese serlo, un segundo conflicto, el cual partiría de la Religiosidad e iría en contra del Secularismo.

Para entender mejor, por lo menos históricamente hablando, el conflicto que hemos apuntado, habría que considerar un fenómeno que es generalmente ignorado por la mayoría de los analistas. Nos estamos refiriendo al hecho bien conocido, de que en la Europa Occidental se hubo de producir un rechazo no sólo del Medioevo, sino también del Renacimiento, a pesar de ciertos atuendos culturales que este movimiento pudo haber tenido, los cuales fueron precisamente los que motivaron que muchos historiadores sobrevaloraron su significado en la Europa de ese Siglo XVI, y hayan considerado, que fue el factor determinante del vuelco cultural-espiritual del Medioevo a la Modernidad, lo cual, por nuestra parte, consideramos que es un garrafal error.

El elemento original

Sostenemos la tesis de que los Protestantes, seguidores más que de Lutero o de Zwinglio, de Calvino, somos mal vistos y hasta rechazados por la gran mayoría de nuestros conciudadanos iberoamericanos por ser víctimas de la falsa idea

sobre el sentido del fenómeno histórico-cultural del Renacimiento. La falsedad de esa idea se nos hace evidente cuando de manera objetiva descubrimos que el pensamiento de los llamados Pre-Reformadores que vivieron a todo lo largo de la Edad Media no se diferenciaba mucho de los principios que planteaba el llamado Renacimiento.

Para vencer este desprecio al cual hemos aludido tenemos que conducir a nuestros detractores a un verdadero análisis de lo que fue el salto del Medioevo a la Modernidad. Ese salto que no se debió al Renacimiento, puesto que se debió realmente al Reformador Ginebrino llamado Juan Calvino, quien nació en Francia, la católica en 1509 y murió en Ginebra, la Reformada en el Año del Señor, 1564.

Si nos disponemos a analizar el pensamiento socio-económico de Calvino nos daríamos cuenta de que su manera de pensar y de actuar era indiscutiblemente novedosa en su época, siendo ese carácter lo que hizo posible el tránsito arriba señalado. Su pensamiento y su acción responden al carácter de su Teología en particular, aunque también al carácter del trasunto filosófico que le acompañaba, el cual estaba preñado del pensamiento humanista, pensamiento característico de la época. Calvino se encuentra, pues, en el mismo umbral del susodicho tránsito, puesto que culturalmente formado dentro de los tradicionales cánones antiguos y medievales dio un salto cualitativo, cultural y doctrinalmente hablando, hacia nuevos cánones, los cuales caracterizaron a la llamada Edad Moderna.

Lo dicho se evidencia cuando descubrimos que Calvino mantuvo una relación muy estrecha con los eventos históricos que caracterizaron a la Europa Occidental del Siglo XVI; los cuales hubo de analizarlos metodológicamente en lo referente a su verdadero significado. Uno de los elementos que más resalta en su pensamiento y en su actuar fue el haber propuesto que no se entendiese el significado de ese momento como que contenía una total oposición metodológica en su aspecto económico. Para Calvino, la economía no es la parte integralmente fundamental para que se mida a través de ella, la moralidad de los pueblos y de sus gobernantes. Esta verdad estaba para Calvino relacionada con lo que ya estaba sucediendo en Europa Occidental, en su caminar hacia la Modernidad.

Sin descuidar lo que pudiésemos llamar en la obra de Calvino, su "estricta lectura teológica" sobre cualquier fenómeno socio-político-económico añadiéndolos que lo estudiaba también en concordancia con el pensamiento científico de la época. En parte eso explica el cómo, en esas "lecturas teológicas" de Calvino, se destacan sus comentarios críticos sobre el comercio, la propiedad, el trabajo, y el dinero, para lo cual tomaba en consideración el significado social que tales elementos tenían en ese momento histórico y geográfico europeo-occidental. Se hace necesario señalar algo que no se puede pasar por alto. Nos referimos al hecho de que lo que Calvino hacía, constituía una tarea de vital importancia ya que en ese Siglo, el Siglo XVI, estaban emergiendo una serie de circunstancias económicas que eran sumamente novedosas. Calvino lo que hacía era tratar de aplicar el significado socio-político de tales circunstancias a su manera especial de pensar y actuar como dirigente de la ciudad de Ginebra, espiritual, ética y teológicamente hablando. Debemos señalar que para hacerlo no renegó naturalmente de su formación religiosa evangélica y lo que significaba para él, lo que debía ser vital para todo creyente, el vivir siempre con un profundo sentido de lo evangélico, lo cual siempre entendió que era su deber como uno de los pastores de aquella comunidad.

Ahora bien, una de las cuestiones más interesante en su vida ya establecido en Ginebra fue el empeñarse en pensar de acuerdo a los múltiples criterios anteriores que él sustentara, muchos de los cuales hemos estado mencionándolos, abriendo, de esa manera, nuevos caminos, no sólo económicos, sino también, como resultaba para él normal, caminos en el campo de lo político y lo religioso evangélico. Esta manera no sólo de vivir, sino también de pensar, de teologizar, significará que siempre estuviese confrontando experiencias novedosas, si es que las comparamos con otras que antes había vivido, y, por

lo tanto, sustentado y defendido.

Esto explica a su vez, entre otras diferentes razones, el que en sus tiempos más tempranos no se hubiese mantenido dentro del espíritu de la tradición escolástica, tradición en la que se había formado, a



la vez que echó a un lado muchas de las enseñanzas de los Reformadores que le habían antecedido, los teólogos que le habían mostrado cual era el camino espiritual-cristiano en que se debía andar, y las verdades teológicas las cuales sostener y defender, si el propósito que animaba al creyente era el de llegar a ser un verdadero discípulo de Jesús, según las Sagradas Escrituras.

No dudamos de que alguno que otro lector nuestro se asombre en relación con lo que expresamos y lo que vamos a expresar de aquí en lo adelante sobre Calvino, cuya imagen es, en términos generales, muy diferente a la que comúnmente se tiene de él, comenzando con aquélla que se tuvo a partir de su huida de la Francia de Francisco I, contemporáneo suyo. Hablando de Francisco I resulta de nuestro interés apuntar el hecho de que tan pronto asumió el poder se apresuró a firmar, juntamente con el Papa, un documento que los unía totalmente en lo político-económico y en lo socio-religioso, actuando de acuerdo a un espíritu que era contrario totalmente al espíritu humanista-erasmiano prevaleciente entre los intelectuales franceses, quienes habían recibido también la sana influencia de la Reforma Luterana. El documento al que nos referimos se conoce como "Concordato de Bolonia".

Sin embargo, el común del pueblo francés en ese momento, así como sus intelectuales en las Universidades no renunciaron a su ya conocida y seria oposición a Roma. Uno de los factores determinantes de esta oposición había sido la influencia del Humanismo como filosofía, de acuerdo a la cual se negaba todo lo que dicha Iglesia enseñaba de manera dogmática. El representante más relevante del Humanismo en Francia, en ese momento, lo era Lefèvre d'Étaples. Su "Comentario a las Epístolas de San Pablo" publicado en 1512 dio pie al surgimiento de grupos que difundían las ideas reformadoras que habían tenido origen en Martín Lutero, lo cual bien pronto se expandió con gran fuerza por toda la nación.

Sostenemos la tesis de que los Protestantes, seguidores más que de Lutero o de Zwinglio, de Calvino, somos mal vistos y hasta rechazados por la gran mayoría de nuestros conciudadanos iberoamericanos por ser víctimas de la falsa idea sobre el sentido del fenómeno histórico-cultural del Renacimiento. La falsedad de esa idea se nos hace evidente cuando de manera objetiva descubrimos que el pensamiento de los llamados Pre-Reformadores que vivieron a todo lo largo de la Edad Media no se diferenciaba mucho de los principios que planteaba el llamado Renacimiento.



Francisco I comienza entonces una persecución bien orquestada en contra de Lefèvre y sus seguidores, quienes tuvieron que salir de Francia, entre ellos, Calvino. Calvino se asiló en Basilea. Más tarde se asila en Estrasburgo, para ya posteriormente establecerse definitivamente en la ciudad suiza de Ginebra. Con Calvino es que llega a su punto más álgido la Reforma Protestante. Entendemos que ya es hora de preguntar quién era este personaje francés que respondía al nombre de Juan Calvino (Jean Cauvin) para conocer en forma más detallada, quién era y quién llegó a ser finalmente.

Humanista y perseguido

Calvino era un francés que había nacido en la ciudad de Noyon, el 10 de julio de 1509. Su padre que era abogado trató de que su hijo siguiese su misma carrera. De aquí que Calvino estudiase Derecho, a partir del año 1523 en las Universidades de París, de Orléans, y finalmente de Bourges. A raíz de la muerte de su padre, Calvino abandona la Universidad de Bourges y regresa a la de París, pero no con el propósito de continuar sus estudios en Derecho, sino el de comenzar a estudiar Filosofía, estudios que, en ese momento, tenían el sello propio de un movimiento de carácter humanista. En uno de los círculos estudiantiles a los cuales asistía se estudiaba la obra de Lutero, y el joven Calvino al incorporarse a dicho círculo, no tardó mucho tiempo en expresar valientemente, donde quiera que estuviese, el testimonio de sus ideas reformadas, razón por la cual tuvo que huir de Francia como un perseguido más de la Inquisición, la cual era dirigida por Francisco y el Arzobispo de París.

Calvino se encaminó primeramente a la Corte de Margarita de Navarra, donde permaneció por un

En aparentes contradicciones, Calvino fue, a la manera en que lo fueron posteriormente un Unamuno y un Barth, a quienes catalogamos al igual que a Calvino como humanistas, quienes paradójicamente vivieron actuando casi obsesivamente por su necesidad imperiosa e ineludible de glorificar, no tanto al ser humano como humanistas que eran, sino al Hacedor de los humanos, a Dios.

tiempo bastante corto, para después marchar a Basilea donde encontró un asilo bien seguro. Allí publicó la primera versión de su obra fundamental, *Christianae Religionis Institutio*. De modo que con sólo 27 años, se convirtió con la publicación de dicha obra, en uno de los principales dirigentes de la Reforma Protestante.

Después de muchas idas y venidas por diferentes países y ciudades, incluyendo Ginebra, ya, en el año 1541, con 32 años de edad, se estableció definitivamente en dicha ciudad, el lugar donde realmente desarrollará su obra como teólogo en los términos de uno de los Reformadores Protestantes y, en el campo político-social como un estadista bien radical.

De acuerdo a su inteligencia y a su carácter no actuó como otros de los llamados Reformadores lo hicieron, sino a su manera, lo cual significaba que su manera de actuar respondiese principalmente a sus habilidades políticas. En aparentes contradicciones, Calvino fue, a la manera en que lo fueron posteriormente un Unamuno y un Barth, a quienes catalogamos al igual que a Calvino como humanistas, quienes paradójicamente vivieron actuando casi obsesivamente por su necesidad imperiosa e ineludible de glorificar, no tanto al ser humano como humanistas que eran, sino al Hacedor de los humanos, a Dios.

Calvino comunista

Resulta de interés comentar, en este momento, el hecho de que Calvino fue considerado por algunos escritores en épocas posteriores, de haber sido el padre espiritual del Capitalismo; sin embargo, si realizamos un cuidadoso análisis de la política que siguió como pastor evangélico en Ginebra y de su obra escrita a partir de entonces, llegamos a la conclusión de que en realidad resultó ser un propugnador de ideas, ni siquiera socialistas, sino comunistas. Puede ser que el secreto de la distorsión esencial que se ha fabricado sobre el pensamiento teológico y la praxis político-socio-económica de Calvino fuese que se le juzgó analizando a ciertos grupos de sus tenidos como sus seguidores, especialmente aquellos que vivieron en los Países Bajos, quienes, en general, con muy escasas excepciones, no tuvieron ni su valentía, ni su vitalidad, ni su "ethos" profético. ¡Cuántos dolores y sinsabores se hubiesen ahorrado en la Historia, si sus pretensos seguidores hubiesen prestado oídos a su manera comunista de pensar y de actuar, cuando propugnaba que fuese una realidad socio-político-económica, el principio comunista que reza: "De cada quien según sus capacidades y para cada quien según sus necesidades", principio que hemos heredado los que hemos conocido a Calvino y su manera evangélica de pensar, dentro de la Iglesia Presbiteriana cubana, a partir de nuestra adolescencia.

Ese pensar Calvino-comunista y, en nuestro caso, como que el desear en todo momento ser calvinista-comunista, nos induce a decir que no aprendimos a ser comunistas, leyendo a Marx, ni a Engels, a Lafargue, o a Lenin, sino estudiando, en primer lugar, y de manera cuidadosa el Nuevo Testamento. Allí aprendimos quién era el Nazareno nombrado Jesús, allí estudiamos detalladamente su

manera de vivir y sus enseñanzas. Al hacerlo llegamos al convencimiento de que pensaba, predicaba y sobre todo, vivía, usando como premisa en los tres casos, principios de carácter comunista.

Puede ser que alguien exija pruebas fehacientes de lo que estamos afirmando. Eso tiene una sola respuesta, lea, con cuidado y sin reservas de ninguna especie, su Biblia, el Libro que considera que es Palabra de Dios, si se trata de un lector cristiano, y podrá encontrar pruebas más que suficientes de lo que estamos afirmando, en el testimonio de su propia vida y enseñanzas, así como en el testimonio de sus primeros discípulos. Dejando a un lado todo prejuicio socio-económico-político-religioso, leamos en las Escrituras cuál fue el principio socio-económico del grupo que organizó y dirigió personalmente, y del principio socio-económico con que sus discípulos se organizaron a raíz de su muerte, siguiendo por supuesto sus enseñanzas y su manera de vivir. Se trata de que tenía como dirigente de sus seguidores una sola bolsa, la cual contenía todo el dinero de todos los que, y todas las que, se le incorporaban. Prueba de ello es la manera en que sus más cercanos seguidores organizaron la primera Comunidad de sus seguidores, los que se conoce como la Iglesia jerosolimitana. Estamos hablando, como es natural, de la Comunidad de discípulos que Lucas nos describe en los capítulos 2:44, 45 y 4:32b; 33b, 34, 35, de los Hechos de los Apóstoles. Esos textos dicen textualmente: *"Todos los creyentes... tenían todo en común, vendían sus propiedades y posesiones y compartían lo logrado entre sí, según la necesidad de cada uno. Nadie consideraba de su única propiedad ninguna cosa que poseyese, sino que la compartían... La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos, pues no había ningún necesitado en la Comunidad. Quienes poseían casas o terrenos, los vendían, llevaban el dinero de sus ventas y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera a cada uno según su necesidad"*. Eso no tiene más definición que la de ser una manera comunista de vivir, socialmente hablando. Esta sociedad comunista fracasó. De acuerdo a nuestro juicio, fracasó por el hecho de que fue un Comunismo tan sólo de consumo y no de producción, por lo cual cayeron en una pobreza realmente extrema. Eso nos explica el porqué Pablo escribe a la Iglesia en Corinto, el pasaje, que más adelante comentaremos sobre una ofrenda para los pobres hermanos y hermanas de Jerusalén. Es interesante lo que Carlos Marx adujo sobre el fracaso que sufrió la Comunidad Comunista de Jerusalén. Según Marx la razón fue que solamente se interesaron en propugnar la idea que los animó, la idea comunista, entre los medios eclesiales, en vez de tomarla como estandarte de lucha socio-política, como un principio socio-político. Analizando el mismo hecho, Lenin, inspirado en las ideas de Marx sobre el Comunismo Jerosolimitano, afirmó que, una vez que se hubiesen llegado a implantar los principios comunistas estaríamos todos gozando de una vida plena, socio-político-ético-económicamente hablando. Naturalmente que para Lenin ese ideal de la sociedad comunista provenía únicamente de Karl Marx. Sin embargo, estos dos grandes paladines de los derechos humanos, especialmente de los

derechos del proletariado, se dieron cuenta, y consideraron privada y públicamente, que la manera en que actuaban las Iglesias llamadas Cristianas de su tiempo, traicionaban a su pretendido fundador, y a sus primeros seguidores cuando éstos organizaron la Primera Comunidad Jerosolimitana de creyentes en Jesucristo como Señor y Maestro.

Lo dicho sobre los cristianos jerosolimitanos nos hacen pensar en el hecho de que una gran parte de los llamados calvinistas, supuestamente seguidores del pensamiento de Calvino, se han desentendido, por razones nada espirituales, y mucho menos cristianas, de lo que comentaba Calvino sobre el pasaje de Pablo en II Corintios 8:13-15: "No se trata de otros tengan abundancia mientras ustedes sufran de escasez; es cuestión de igualdad. En las circunstancias actuales la abundancia material de ustedes suplirá lo que ellos necesitan, para que a su vez lo que ellos tienen en abundancias espirituales supla las que ustedes necesitan. Así podrá decirse que hay igualdad, como está escrito: ni al que recogió mucho le sobraba, ni al que recogió poco le faltaba". Si consideramos seriamente lo antes expresado se puede, sin duda alguna afirmar, que un pensamiento y una práctica comunistas había sido formulada, muchos siglos antes que Marx, Engels, Lafargue o Lenin.

Ahora bien, por nuestra parte, nos atrevemos, con toda razón, afirmar que nadie puede pensar y considerar que estamos tergiversando la verdad histórica sobre el pensar comunista de Calvino, pues para ello bastaría leer lo que él mismo escribiese: "Dios quiere que haya tal analogía e igualdad entre nosotros, que cada cual ha de suministrar a los que tienen menos, según esté a su alcance, a fin de que algunos no tengan en demasía, y otros estén en aprietos". Esta idea es parte esencial de sus enseñanzas, según leemos textualmente en su Comentario al Nuevo Testamento, editado en francés





durante el año 1561, cuando comentó lo que decía el Apóstol Pablo en su Segunda Epístola a los Corintios, en su capítulo 8, versículo 13, pasaje ya citado. Esto hubo de exponerlo, aunque no de manera tan clara, en uno de sus Sermones, el cual ha sido clasificado con el número 53, "Sermón sobre Primera de Timoteo 6: 17-19", en el cual el autor, presuntamente paulino, de esta epístola, lo que hace es sobre-espiritualizar la idea que en ella expone el autor de la carta citada, aunque el autor no sea el propio Pablo.

Nuestra más clara afirmación se encuentra bien claramente expuesta cuando decimos: "Si las Iglesias, supuestamente cristianas, seguidoras del comunista Jesús y de los dictámenes socio-políticos comunistas de la enseñanza bíblica, específicamente la que encontramos en los Evangelios, y especialmente en los Hechos de los Apóstoles, tomáramos en serio las palabras de Jesús, de Lucas, de Pablo y de Calvino no encontraríamos después de tantos siglos que esa manera pensar y de actuar fundamentalmente bíblico-hebreo-cristiano, habiendo sido sacada de su original contexto religioso-bíblico-cristiano, fuese trasplantada a una proclama con un sentido materialista de la vida, aunque en ella se trate de amainar su crudeza materialista atea con lo altamente espiritual que es el término que se añade, dialéctico".

Otras enseñanzas de Calvino

Vamos ahora a mencionar ciertos principios, aparte de los ya mencionados, pero que nos parecen fundamentales en Calvino:

- ✓ Según él, la Iglesia Romana actúa como un fin en sí misma, esclavizando al ser humano en un tipo antihumano de religión en vez de liberarlo de toda tutela humana y hacerlo un verdadero seguidor sólo de Jesús.
- ✓ Como consecuencia de que Calvino plantea en todo momento que no hay manera alguna de que el ser humano por su propio esfuerzo alcance a Dios, se suscribe a "un pesimismo radical", y se hubo de convertir en predicador y maestro de un Evangelio calificable, a su vez, también de radical. Eso nos explica que para Calvino, Dios sea quien

nos alcanza como criaturas suyas, y no seamos nosotros/as los/as que alcanzamos a Dios. Esto lo hace nuestro Dios, al regalarnos a su Hijo Unigénito quien es Su Palabra.

- ✓ "Si me dais la libertad prometo seros esclavo" leemos en el Quijote de la Mancha. De semejante manera para Calvino la única forma de ser realmente libres es el convertimos en esclavos de Dios, esclavos de su Soberana Voluntad, y esto, de manera voluntaria. Si no fuese así, lo que llamamos libertad, no sería otra cosa sino una velada esclavitud, puesto que estaríamos sometidos a nuestra propia voluntad que se caracteriza por ser una voluntad esclava del pecado, y, en otros casos que pudiésemos clasificar como extremos, el de ser obedientes a la voluntad de otro ser humano, pecador como nosotros, o tal vez, más pecador que nosotros, lo cual en un final sería que somos obedientes a la Voluntad de Satanás, el ser que consideran muchos otros teólogos, no nosotros, como la personificación del pecado.
- ✓ Su humanismo fue de carácter social. "El hombre, decía, ha sido creado para ser un ser social". No existía, según él, una vida cristiana en términos individualistas. Cristo, según el Reformador, es la Cabeza de un Cuerpo, en el cual cada creyente es un miembro. Esto significa -escribía Calvino-, que "los Santos están unidos a la sociedad de Cristo con la condición de que deben mutuamente compartir entre sí los bienes que Dios les ha conferido". Es evidente que al decir esto, Calvino se adhiere como cristiano, lo que de comunista fue la Iglesia jerosolimitana. Luego, para Calvino, el hecho de que el ser humano fuese un ser social significaba que siempre habría de practicar con sus prójimos la solidaridad, y ser solidario significaba para él, comportarse como un buen comunista, de modo que hubo de calificar de cristiano, lo que es un principio comunista, el intercambio que calificó de "intercambio mutuo de bienes y servicios". Siendo fiel a esta forma de pensar y de actuar, Calvino al reflexionar sobre el hecho de que en el propósito de Dios no estaba "la desigual distribución de las riquezas", planteaba que el Señor no deseaba ver favorecidos arbitrariamente a algunos individuos, en perjuicio de los demás.
- ✓ El cristiano ha de comprometerse en política con el propósito de mejorar la vida de la sociedad por vías de la legalidad y la institucionalidad, aunque la Iglesia como tal y el Estado han de estar separados y permanecer en todo momento separados el uno del otro. Hay que recordar que Calvino jamás ejerció poder en el orden de lo legal, que no es lo mismo que "lo político". El siempre se comportó como un pastor, un miembro más del grupo al cual pertenecía de "pastores ginebrinos".
- ✓ El Estado tiene una función muy especial y específica que realizar en lo que se refiere a la propiedad privada. Debe garantizarla pero, a la vez, ha de velar para que la propiedad privada no se acreciente a expensas de la propiedad privada de los demás. Esto significa que, para Calvino, cada quien ha de poner todo lo que posee al servicio de la sociedad, puesto que no se trata de

gozar de nuestros bienes con carácter de un absoluto regalado por Dios, sino de un don divino de carácter relativo, puesto que "nuestras posesiones han de encontrarse en todo momento limitadas por los intereses de la sociedad en su totalidad y han de estar condicionadas legalmente por el Estado". Para él, la sociedad, en el sentido económico, debe estar sometida a un equilibrio constante bajo la responsabilidad económica del individuo, pero bajo el control del Estado, lo cual correspondería a la economía política que es la principal característica de toda sociedad socialista que aspira a llegar a ser comunista.

- ✓ Calvinó enseñaba que en el trabajo el ser humano se auto-realiza como Co-creador y Co-liberador, a la imagen de Dios y como su Co-operador. Por eso es que consideraba que el ocio es algo antinatural, una alienación humana, una ofensa para el resto de la sociedad, pero sobre todo para Dios. Calvinó llegó a decir que "la bendición de Dios está sobre las manos del que trabaja... la pereza y la ociosidad son maldedicadas por El". Se declara en contra de esos "haraganes e inútiles que viven del sudor ajeno y... no contribuyen en general con nada para ayudar al resto del género humano", concluyendo su idea de que resulta del todo criminal el abusar del trabajo ajeno, el trabajo de otro humano, explotarlo.
- ✓ Por otro lado, para Calvinó, el salario era algo sagrado. Es interesante que considerara que cuando el mercado del trabajo estaba saturado no era lícito disminuir el nivel de los sueldos por debajo de lo que el trabajador y su familia necesitan para vivir. "He aquí, escribe Calvinó, lo que hacen los ricos cuando el pobre no encuentra en donde emplearse... cuando está completamente desprovisto, entonces el rico piensa: lo emplearé por un pedazo de pan... lo emplearé por medio sueldo y aún deberá estar contento". Puede ser que Calvinó nunca estuviese dispuesto a legitimar la rebelión de los asalariados, sin embargo, es cosa cierta que en una ocasión afirmó: "Dios usa las revoluciones para juzgar y castigar a los que explotan el trabajo ajeno". En búsqueda de la justa remuneración, Calvinó y el resto de sus compañeros pastores despliegan en la ciudad ginebrina una actividad socio-política sorprendente, así fue cómo el propio Reformador intervino, en cierta ocasión, ante las autoridades civiles, para obtener para los obreros, una mejor manera de vivir, al recabar que recibiesen un mayor salario.
- ✓ En 1559, el Consejo de Estado fijó el salario máximo y le quitó a los obreros el derecho a organizarse como tales. Esto provocó un descontento generalizado y disturbios sociales al considerar los obreros que era un atentado contra su libertad. ¿Qué hicieron los pastores dirigidos por Calvinó? Organizaron un debate público en que todos ellos participaron junto con los

patrones, los obreros y los miembros del Consejo de Estado y, allí los pastores, liderados por Calvinó, alzaron sus voces de protesta y defendieron el derecho de los obreros a organizarse como lo estaban los patrones, proponiendo al Consejo de Estado que legisase sobre ello.

- ✓ Según Calvinó, el comercio es el complemento del trabajo. La inmediatez del propósito de comerciar es proveer a cada quien de lo que necesita para vivir. El fraude y la deshonestidad en los comerciantes, como medios para enriquecerse a costa de los demás que necesitan de dicho servicio, no es solamente algo inmoral, es también un sacrilegio porque pervierte la meta para lo cual el comercio existe. Todo tipo de bandidaje en el comercio son "medios ilícitos que terminan en lo que se denomina rapiña" ha de afirmar Calvinó, así como lo son "la especulación, el acaparamiento y los monopolios". Calvinó ataca a los especuladores con una valentía profética. Considera Calvinó que son una especie de homicidas. "Si ante la carestía hay quienes mantienen cerrados sus graneros, esto equivale a degollar a las personas pobres cuando de esta manera la hambread"; de modo que luchó denodadamente para que se instituyese un control de precios en los artículos de primera necesidad, es decir, en el precio del vino, del pan, y de la carne, luchando contra el acaparamiento, la especulación y los monopolios, que consideraba verdaderos males diabólicos.
- ✓ Hay que señalar algo bien importante en el caso de Calvinó, quien se acerca a la cuestión prestataria teniendo en cuenta la Biblia y su fe en el Dios de la Biblia. "¿Qué dice la Biblia al respecto?", se preguntaba. Y encontró que los israelitas en aquellos tiempos bíblicos, se caracterizaban generalmente por lucrar. Es por ese motivo, medita Calvinó, que la Biblia condena la usura, aunque subraya el préstamo desinteresado como forma de ayudar al hermano necesitado. Calvinó leía la Biblia, no como la leían los literalistas de su tiempo, ni como la leen los literalistas de hoy, por lo que se dio cuenta de que lo que dice el texto no tenía en cuenta la motivación del préstamo. Ahora bien, en el caso ginebrino se trataba de algo bien novedoso, puesto que en la Ginebra calvinista, los préstamos se hacían para acrecentar la producción de bienes en beneficio de la sociedad en general, lo cual no ocurría en los tiempos bíblicos. Ya no se trataba entonces de abusar de la miseria del otro, se trataba de prestar una suma de dinero para que con ese dinero se pudiese contar con un fondo de inversión en la creación de un negocio, cualquiera que fuese su carácter. Lo relevante y lo pertinente es que el establecimiento de una nueva empresa redundaría en beneficio de la sociedad en su totalidad. De aquí que también, a diferencia de Aristóteles, y de su discípulo romano, Tomás de Aquino, estamos, en el caso de Calvinó,

El Estado tiene una función muy especial y específica que realizar en lo que se refiere a la propiedad privada. Debe garantizarla pero, a la vez, ha de velar para que la propiedad privada no se acreciente a expensas de la propiedad privada de los demás.

Una forma de conmemorar la persona y la obra de Calvino sería pasar revista a las múltiples intervenciones de su legado por parte de autores de diversas filiaciones ideológicas. Algunos son conocidos, e incluso se encuentran entre los clásicos, pero otros no se conocen. Las iglesias y comunidades reformadas de habla hispana necesitan conocerlas para apreciar mejor la herencia calvinista.

ante un hecho totalmente distinto, puesto que en Ginebra "el dinero producía dinero" como haría cualquier otra mercancía. Para Calvino sería de tonto aplicar la enseñanza bíblica de manera impensada. Para los escritores bíblicos el préstamo era para aumentar el consumo, pero en el caso de la Ginebra de Calvino, el préstamo fue para promover mayor producción.

- ✓ Por otro lado, cuando hablamos en términos generales de Calvino hay que consignar que tuvo y que sigue teniendo grandes críticos. Entre esos críticos del pasado encontramos al sociólogo alemán Max Weber. Weber fundamentó su crítica no tanto en lo que Calvino enseñó, predicó y practicó, sino en lo que enseñaron, predicaron y practicaron un grupo de sus seguidores, específicamente, los puritanos del Siglo XVIII. Estos llamados "puritanos" estaban sumamente influidos por ciertas corrientes religiosas y políticas muy ajenas al pensamiento y a la política que caracterizaron a Calvino. Podemos, por lo tanto, colegir que una cosa fue Calvino y otra, los calvinistas: así como una cosa fue Jesús y otra somos, los cristianos. De la misma manera podemos afirmar que una cosa es Marx y otra, los marxistas. En cierta ocasión Marx, habiéndose marchado un tanto desilusionado de Inglaterra exclamó al pisar suelo francés una célebre frase que siempre es bueno recordar: "Yo no soy marxista". No es, pues, de la responsabilidad de Calvino que la rehabilitación socio-ético-espiritual que él hizo del trabajo, así como del dinero resultado del trabajo, haya conducido a interpretaciones muy distantes de lo que él trataba de fomentar, no sólo con sus palabras, sino también con su forma de pensar, de vivir y de actuar.

Por otro lado, se hace necesario enfatizar que la caricatura de un Calvino, Padre del Capitalismo, es meramente el resultado de una lectura superficial de algunas de las ideas que vertió el ya citado sociólogo Max Weber, puesto que lo que simplemente Weber expresó, en uno de sus comentarios sobre un grupo de calvinistas, fue: que "la opinión actual es que todo el mundo sabe que él es el padre del Capitalismo". Esta frase es frecuentemente mal comprendida, por muchos de los estudiosos del conocido sociólogo. Es decir, que lo que Weber simplemente significó fue que algunos calvinistas fueron responsables del surgimiento del "espíritu capitalista". Obviamente dicho "espíritu capitalista" se relaciona más con algunas vertientes del calvinismo posterior a Calvino, que no tenían nada que ver directamente con su persona, ni con su pensamiento. Por otro lado, muchos de los seguidores de Calvino han encontrado en él, inspiración para su liberación y su dedicación por la justicia y el bien común.

Reflexiones finales

La conclusión de lo señalado, apunta hacia nuestra presente situación: "¿Quién tiene como cristiano la energía o la visión necesarias para responder a las necesidades del presente? Creemos que si redescubrimos al real Calvino pudiésemos lograr la adquisición de algunas sugerencias para la visión y los recursos ético-espirituales que necesitamos desarrollar para lograr tal redescubrimiento. Hay un aspecto en Calvino que debemos tomar en cuenta. Es el hecho de que estaba profunda y personalmente convencido de que la mayordomía de toda la Tierra es algo que nos ha de servir para promover el bien común, la justicia y el amor en todas las relaciones humanas, y que no es opcional para ningún ser humano lograr alcanzarlo o no

Una forma de conmemorar la persona y la obra de Calvino sería pasar revista a las múltiples intervenciones de su legado por parte de autores de diversas filiaciones ideológicas. Algunos son conocidos, e incluso se encuentran entre los clásicos, pero otros no se conocen. Las iglesias y comunidades reformadas de habla hispana necesitan conocerlas para apreciar mejor la herencia calvinista.

Sin embargo, el tiempo ha pasado. Estamos a cinco siglos de distancia de lo que hemos estado describiendo sobre el XVI. El desprecio simpático, o la simpatía despreciativa consume nuestro pensar y escalofría nuestro vivir, como cubano y calvinista, a todo lo largo del Siglo XX y en la primera década del XXI. ¿Se trata de un desprecio indiferente o de una indiferencia despreciativa frente a los valores conquistados en el pensar y en el vivir de aquel glorioso de por sí, Siglo XVI? ¿Qué podría decirnos Calvino que le dé sentido salvífico a este momento histórico irredentor en que no nos parece que realmente vivimos, sino que más bien vegetamos? Parece que hay un número creciente de aquellos que creemos que sí, que aún hoy Calvino tiene algo que decirnos, pero la cuestión no está en creerlo, sino que reside en la razón, en el porqué decimos que sí, y en qué consiste ése sí. Hemos dicho sí porque decir Calvino conlleva adscribirnos a una verdad muy celosa en cuanto a sí misma, puesto que se fundamentaba en la esperanza de que su vigencia no está limitada ni por el tiempo, ni por el espacio, por lo que nuestro sí consiste en el conocimiento de una Verdad que va más allá o más acá de la Historia, y más allá o más acá de la Geografía.

Hoy, una parte significativa del mundo cristiano, está recordando lo que Calvino pensaba, creía, amaba y realizaba. A todos ellos deseamos unirnos en esta celebración de carácter universal. La manera que hemos querido usar como medio para unirnos a ellos es escribiendo estas líneas que ahora terminamos.



LA FE REFORMADA: DESAFÍOS

Eduardo Galasso Faria

DOSSIER

¡Cuántas veces, frente a las realidades del diario vivir, somos desafiados a reorientar la forma de encarar nuestra vida cristiana! Las experiencias y retos son innumerables. Así será siempre, si vivimos con intensidad –aquí y ahora– el llamado de nuestro Señor Jesucristo. Las dificultades y los nuevos desafíos abundan, y en ocasiones pueden ser motivo de desánimo; pero no estamos solos en este peregrinaje. Tal convicción es un gran recurso para revitalizar nuestra fe. Muchas personas han recorrido el camino de la fe antes que nosotros/as y nos han dejado una herencia que puede ser renovada en nuestra generación. Podemos recuperar principios y vivencias de fe, que nos darán fuerzas con las cuales no contábamos antes para proseguir el camino.

En ese proceso de recuperación de un pasado que puede servir de recreación en su relación con el presente, están la vida y obra del reformador Juan Calvino (Siglo XVI), ampliadas por sus seguidores reformados/presbiterianos a través de la historia, en diversos lugares. En el transcurso de los 500 años que nos separan del reformador, ha habido innumerables iniciativas religiosas y culturales, que han alimentado la rica herencia de fe y vida que nos legó el gran reformador. Pero retomar las experiencias del pasado no siempre es tarea fácil. Las transformaciones socioculturales y los impases denominacionales existentes parecen colocarnos cada vez más lejos de los elementos sobre los cuales se fundamenta nuestra tradición. Los desvíos e incomprensiones son evidentes, tanto en relación con el maestro Calvino como con sus seguidores, del pasado y el presente.

Calvino es un símbolo del hombre que luchó duramente con Dios, hasta conquistar y someter sus intereses personales a una causa superior. El resultado de esta lucha fue una vida de sumisión espontánea a la Palabra de Dios, expresada en el significativo lema de su vida: *"Te ofrezco mi corazón Señor, presto y sinceramente"*. El alcance de su trabajo atravesó continentes. La fuerza de su mensaje apunta al encuentro personal con Dios y la transformación del mundo, para que de algún modo éste pueda reflejar la voluntad del Creador. Hoy, en medio de las polémicas generadas en torno a su nombre y obra, somos desafiados a tomar el camino del reformador. Con este propósito, examinaremos algunos puntos que pueden desafiar la práctica de Calvino a Reformados y Presbiterianos.

Calvino y la unidad de la Iglesia

En un mundo pluralista como el nuestro, uno de los más grandes desafíos para los cristianos es que el

Cuerpo de Cristo en verdad tome forma de Cuerpo. Nunca antes se presentó este desafío de manera tan prominente como en el día de hoy. Como protestantes oriundos del movimiento misionero del siglo XIX, en América Latina y en el Caribe, vivimos una historia de polémicas con otras ramas del cristianismo. El discurso combativo y proselitista fortaleció el espíritu denominacionalista. Pero esto no tiene que seguir así.

Nacimos en medio de una iglesia dividida, que siempre consideró natural que los grupos cristianos vivieran separados. Por eso, tenemos poca sensibilidad ante la gravedad del problema de las divisiones en el Cuerpo de Cristo. Familiarizados con lo "inevitable", consideramos normal y hasta ventajosa tal situación. Así, con el pasar del tiempo, se hizo natural ver a los hermanos de otras confesiones de forma indiferente, y sin hacer ningún esfuerzo para crear un ambiente de diálogo y comunión con ellos. No hay duda que el progreso de las religiones orientales demuestra parte de nuestro fracaso como mensajeros del poder reconciliador de Jesucristo entre los seres humanos.

Con el apego a las convicciones doctrinales, creció el poder disgregador existente entre los cristianos. Y aún hoy se evidencia el desprecio por importantes pasajes del Nuevo Testamento que apuntan hacia la unidad cristiana, que tanto necesitamos. Allí está, por ejemplo, la oración sacerdotal de Jesús (Jn. 17) en la cual ruega al Padre para que seamos uno. Por otra parte, Pablo exhorta a que no haya divisiones entre nosotros (1 Cor. 1:13), a fin de que procuremos el ministerio de la reconciliación (2 Cor. 5:18-19), hasta que lleguemos a la unidad de la fe (Ef. 4:3-5). En relación con el movimiento ecuménico de los cristianos de los últimos cincuenta años, la respuesta a la unidad muchas veces ha sido de prevención y de miedo a perder la identidad. Pero la unidad no se refiere a la uniformidad doctrinal, como se ha pretendido, sino a la *unidad del Espíritu*, que es la unidad verdadera.

Muy diferente, pero de profunda tensión, era la situación del joven Calvino cuando movido por la conciencia tuvo que romper con la religión tradicional de su familia. Por sus convicciones, se vio forzado a la separación. Así, al mismo tiempo que sentía la fuerza de un llamado irresistible de parte de Dios, sufría por la posible e indeseable ruptura con la única iglesia que, aunque desviada, constituía la expresión del cuerpo de Jesucristo.

El temor de la división

Con mucho temor, los reformadores enfrentaron la inevitable amenaza de la división. Ni Lutero ni Calvino querían la separación; jamás tuvieron la intención de

organizar una iglesia autónoma. En el caso de Calvino, es posible acompañar el drama vivido por él, a través de un pequeño escrito conocido como Epístola al Cardenal Sodoletto (1539). Este documento surgió por petición de las autoridades de Ginebra, en respuesta a los intentos del ilustre Cardenal, quien deseaba que el pueblo de Ginebra regresara a la iglesia papal. En el desarrollo de sus respuestas, el joven reformador, cuestionado por abrazar la nueva fe, colocó indirectamente su experiencia personal como converso a las nuevas ideas que habían transformado su vida.

Grandes interrogantes lo acosaban. ¿Qué diría en el Juicio Final por haberse separado de la iglesia verdadera? ¿Cómo justificaría el pecado contra la unidad de la iglesia? Las respuestas del joven converso revelan sufrimiento, angustia y un cierto sentimiento de culpa: *"Fui acusado de herejía... El celo por la unidad me consumía... Tú sabes, Señor... que la única cosa que yo deseaba era dirimir todas las controversias con tu Palabra, para que así, ambas partes, pudiesen, con un sólo pensamiento, luchar por el establecimiento de tu reino. Aun poniendo en peligro de mi vida, hice todo lo posible para devolverte la paz a la iglesia... Para mí, la unidad de la iglesia es aquella que se inicia y termina en Ti"*.

En el trabajo persistente de fundamentar y expandir la obra que había iniciado, Calvino escribía cartas para atender las consultas que le venían de diversos lugares. En situaciones delicadas, jamás se dejó dominar por un espíritu de menor interés o puramente confesional. Cuando fue consultado por los reformados, fuera de su iglesia, respecto a la participación en los cultos de las iglesias luteranas con velas, campanarios y altares, su orientación fue muy clara: *"tales cosas deben ser consideradas secundarias, ya que el cristianismo no se define por prácticas ceremoniales"*. *Aparentes divergencias podían ser arregladas teniendo en vista el espíritu de unión que debe prevalecer"*. En las *Instituciones*, al citar Filipenses 3:15, Calvino exhorta: *"si tenemos divergencias en las cosas secundarias, (Dios) nos lo aclarará a su tiempo...; ya que no necesarias, ellas no deben ser motivo de separación..."*

Al ser consultado sobre la posibilidad de estar presente en una reunión con los demás reformadores, para superar las divisiones que el cuerpo de Cristo sufría en Europa, Calvino respondió al arzobispo anglicano Thomas Crammer en 1552: *"El estar separadas las iglesias es uno de los mayores males de nuestro siglo... Con el cuerpo disperso, el cuerpo de la iglesia sangra. Ese problema me importa tanto que, si alguien juzgara de alguna utilidad mi presencia en ese encuentro, estaría dispuesto a atravesar diez mares para ir hasta allá"*.

El pensamiento ecuménico de Calvino

André Biéler, escribió sobre el universalismo y el humanismo ecuménico de Calvino. Para él, el reformador de Ginebra no estaba interesado en verdades religiosas; más bien tenía pasión por *"hacer triunfar en su integridad la verdad sobre Dios y los hombres"*. Con relación a la unidad, su intención nunca fue la separación y sufría al pensar en ella. Tenía consciencia que la iglesia católica era el cuerpo único de Cristo (no sólo por estar en todo el mundo, sino porque Cristo es el único salvador de todos los que se encontrarán con él al final). Nada más extraño para él que imaginar una secta llamada "calvinismo" y menos



aún un confesionalismo autosuficiente. En la Confesión de La Rochelle, escrita a los franceses, en su artículo 23, dice: *"Creemos que nadie debe aislarse o contentarse consigo mismo; antes, debemos guardar juntos y preservar la unidad de la iglesia..."* Su afirmación fundamental y de fe es que: **delante del cuerpo único de Cristo, las divisiones son impotentes y provisorias.**

Cuando en Estrasburgo, al lado de Martín Bucer, Calvino participó en varios coloquios políticos y también sobre la posibilidad de retornar a la convivencia con la Iglesia Romana (Hagenau en 1540, Worms y Ratisbona en 1541), su disposición de espíritu podía llevarlo a pensar, si fuese necesario, *"en hacerse cortar la cabeza, a fin de que la paz se restableciera en el seno de la Iglesia"*. Más tarde (en 1541), participó en grandes esfuerzos para unir a los reformados, zuinglianos, luteranos y anglicanos. Le parecía algo totalmente viable, aceptar las diferencias de doctrina sin imponer una unidad compacta, respetando las costumbres propias de cada grupo. Así también, en relación con la iglesia de Roma, Calvino jamás llegó a decir que ella no contenía señales de la iglesia verdadera. Su límite era claro: **delante de las supersticiones, no se puede ceder contra la verdad que es Cristo y en quien se encuentra la unidad.** En 1549, como resultado de muchos esfuerzos, elaboró junto con Henrique Bullinger, sucesor de Zuinglio, el acuerdo de Zurich (Consensus Tigurinus) que en la controversia eucarística, pudo unir a reformados de habla francesa y alemana.

Así, el movimiento reformado, centrado en la autoridad la Biblia y la verdad de Cristo, puede reivindicar un fuerte trazo ecuménico en sus enseñanzas que no pretenden ser absolutos. Para el profesor Biéler, no hay fronteras para el humanismo de Calvino: *"Es un humanismo universal, capaz de romper las barreras que los hombres levantan unos contra los otros. En Cristo quedan abolidas las fronteras nacionales, ideológicas y raciales"*.

Los reformadores del siglo XVI, al contrario de lo que aconteció en los siglos posteriores, estaban empeñados en discutir lo esencial para la vida de la iglesia, sin aferrarse a cuestiones como la estructura de gobierno o "doctrina correcta". Su punto fundamental fue la acción de la iglesia en el mundo. Por

eso, muchas veces los presbiterianos y reformados han tenido un lugar prominente en la lucha por la unidad de la iglesia y en el movimiento ecuménico mundial. El Consejo Mundial de Iglesias (CMI), organizado en 1948, tuvo como secretario general por casi veinte años (1948-68) al Dr. W. A. Visser't Hooft, de la Iglesia Reformada Holandesa. Otro hombre importante, que actuó como misionero en América Latina, fue el escocés John Mackay, conocido por la lucha que sostuvo en favor de la unión entre las iglesias del norte y el sur de los Estados Unidos, hecho concretado en 1983. Por muchos años, el Dr. Mackay estuvo al frente de la importante cátedra de Ecumenismo del Seminario Teológico de Princeton.

Los reformados y la predestinación

Aunque sea brevemente, es necesario mencionar la doctrina de la Elección como uno de los puntos que exigen nuestra atención. Los presbiterianos se han caracterizado, de forma justa o no, como aquellos que más se dedican al tratamiento de esta materia. No obstante, para Calvino, esta enseñanza bíblica-teológica debía ser tratada pastoralmente y representaba principalmente, "el *inexpresable bienestar en la noche oscura del alma*". Era una enseñanza para ser acogida con gratitud y humildad, no con presunción. Después de haber tratado y colocado el tema en relación directa con el conocimiento de Dios Creador y de la creación, resolvió alterar su posición dentro de las *Instituciones*. Atento a su verdadero significado, el reformador colocó el tema en el libro III, después de discutir la Vida Cristiana. Para él, sólo quien tuviese una verdadera experiencia de vida cristiana tendría, condiciones para entender este profundo misterio.

Muchas dificultades surgieron del tratamiento unilateral respecto a su afirmación de una doble predestinación: "Pues no son creados todos en igual condición; por el contrario, unos son predestinados a la vida eterna, otros a la eterna condenación. Por lo tanto, como cada cual fue creado para uno de esos dos fines, así decimos que fue predestinado o para la vida o para la muerte." (*Instituciones*, libro III, XXI).

Una serie de dificultades, como él mismo lo reconoce, llevaron a Calvino a incluir en su formulación "un decretum horribile". La búsqueda de interpretaciones bíblicas y teológicas adecuadas de este tema, tiene una amplia historia que resultó del esfuerzo de varios teólogos reformados por solucionarlo. Ya en el siglo XVI, el asunto fue envuelto en un verdadero laberinto que, en la mayoría de las veces, impidió que fuesen recibidos los verdaderos beneficios de su comprensión, como lo deseaba Calvino. Tal hincapié condujo a una discusión filosófica sobre el tema del destino eterno, patrocinada principalmente por el pensamiento escolástico protestante del siglo XVII, que repercute aún en el día de hoy.

La tentativa presentada por la Escuela Dialéctica respecto a una relectura de esta doctrina en el siglo XX, generó innumerables cuestionamientos. ¿Serían las palabras de Calvino en las *Instituciones*, bajo la influencia de San Agustín, suficientes para comprender su pensamiento sobre este asunto? ¿Será que en otros escritos, el teólogo Juan Calvino tiene otros elementos que hasta hoy han sido poco considerados? ¿Por qué Calvino en escritos como los sermones y sus comentarios nunca se refirió al tema de la misma

manera como lo hizo en las *Instituciones*? ¿Habría sido llevado a un radicalismo cuando fue cuestionado en su autoridad, por enemigos como Jerome Bolsec? ¿Sería esta la razón que explica un cierto radicalismo autoritario de su parte?

Fieles a la tradición de "siempre reformado", teólogos como Karl Barth y Emil Brunner han sustentado puntos de vista que cuestionan o recuperan la enseñanza total de Calvino sobre este punto. Ellos señalan la necesidad de una re-apropiación cristocéntrica de la Predestinación (predestinados en Cristo conforme lo dice Pablo en Efesios) y sustentan que Calvino no fue lo suficientemente cristocéntrico, como seguramente le habría gustado ser.

Además, la necesidad de un pensamiento más racional y apologetico en el siglo XVII habría creado condiciones y llevado a la teología, por medio de la Ortodoxia Protestante, a distanciarse de un abordaje más fiel al pensamiento de los reformadores, tanto de Calvino como de Lutero. Henri Strohl, pensador reformado francés, al analizar el método teológico de Calvino, dice que él no fue un pensador escolástico, sino dialéctico. Es notable una cita "lapidaria y paradójica" de Calvino al tratar la providencia, resaltada por Strohl, que fue mantenida en todas las ediciones de las *Instituciones*: "La predestinación no elimina la responsabilidad del culpable... El hombre cae según el designio de Dios, mas cae por su propia culpa." (*El Pensamiento de la Reforma*. São Paulo, Aste, 2a. Edición, 2004, p. 144).

En este caso, el desafío es recuperar y revisar la enseñanza reformada sobre una cuestión cuyo tratamiento ha sido considerado prohibitivo por muchos, pero que para Calvino era visto como una bendición divina, producto de la acción soberana de Dios respecto al cuidado de nuestra salvación. Esto mismo nos lleva a reflexionar también en las posibles implicaciones que podría tener una enseñanza fuera de foco en la práctica cristiana y el anuncio del evangelio hoy.

La transformación de la sociedad

Calvino no podía imaginar la salvación como un hecho restringido únicamente a la vida del más allá, sin mayores implicaciones para la vida aquí y ahora. Hablar de la salvación de las almas, con la connotación que se le da en la historia, sería un concepto bastante extraño para el reformador de Ginebra. Él tenía bien clara la tarea de trabajar con la ciudad "de las tinieblas", para convertirla en "la ciudad de Dios". Calvino sostiene que Dios tiene un propósito para el mundo.





Por lo tanto, los hombres son llamados a vivir la experiencia del amor en una comunidad ética, a fin de glorificar Su nombre en la tierra. Como resultado de este pensamiento, a partir de Ginebra, Calvino —con sus cualidades de buen organizador y legislador—, coordinó la construcción de una nueva ciudad, que habría de servir como inspiración para otros cristianos en diversos lugares. Fue así como, en Europa, la actuación de los reformadores estableció las bases para el desarrollo del pensamiento político de la democracia occidental.

Tal espíritu de participación activa en la construcción política y social era parte fundamental de la misión de la iglesia. Esta convicción generó un espíritu de no conformismo, de protesta, con respecto al derecho divino que ostentaban los reyes, cuyo despotismo fue acogido en silencio durante siglos en Europa. Como resultado de este pensamiento, es notorio lo ocurrido en la osada experiencia de los Puritanos (del siglo XVII), quienes perseguidos por causa de su creencia, atravesaron el Atlántico para inaugurar en América una sociedad nueva cuyos fundamentos buscaban, nada más y nada menos que la instauración del reino de Dios en la tierra.

Semejante iniciativa puede ser entendida precisamente a partir de la forma como Calvino veía al mundo, siempre atento a lo que sucedía a su alrededor. Con tal perspectiva, él —mucho más que Lutero— fue capaz de comprender y alinearse al lado del nuevo hombre que surgió como resultado de las transformaciones sociales, al final de la Edad Media. Era imposible para el pensamiento conservador del católico medieval comprender las exigencias de una actividad comercial en expansión. Como bien lo mostró el profesor Biéler, Calvino supo comprender las ansias de la burguesía naciente, así como también la lucha de los constructores de la ciudad moderna, libre y de sus ciudadanos. Él reunió las condiciones necesarias para orientar a quienes abiertamente estaban comprometidos con las luchas liberadoras de su tiempo. Con su habilidad de exégeta, Calvino supo relacionar el estudio de la Palabra de Dios —en especial el Antiguo Testamento— con la nueva realidad, facilitando de este modo perspectivas y directrices bíblicas para los comerciantes burgueses.

La revolución Puritana de Cromwell

En los años sesenta, la América Latina vivió un importante momento político revolucionario. Muchos cristianos se alinearon con este movimiento al lado

de los que buscaban la transformación de nuestros pueblos. La participación protestante en este período histórico de gran agitación social, tiene una importante y sufrida memoria que está siendo rescatada, conocida y mejor comprendida. En aquel momento, cuando se presentaba una propuesta desarrollista como solución al problema de las masas empobrecidas, la presencia y desempeño del misionero presbiteriano Richard Shaul en el Brasil, junto con otros compañeros activos en ISAL (Iglesia y Sociedad en América Latina), contribuyó para que se desarrollara una consciencia de "responsabilidad de la iglesia evangélica frente a los cambios sociales".

Al establecer una relación entre las transformaciones sociales de los siglos XVI y XX, Shaul recordó que Calvino podía ser muy importante para el desarrollo de una actuación cristiana frente a los nuevos acontecimientos. Fue entonces cuando, a través del análisis de la Revolución Puritana (Revolución de los Santos) de Oliver Cromwell en Inglaterra (1648), procuró recuperar los valores de la actuación histórica contestataria de los puritanos. En aquellos días, se unieron presbiterianos y puritanos en una acción revolucionaria contra la imposición de más impuestos, que al final depuso al rey Carlos I y creó la república. Esta demostración de acción dinámica en medio a los acontecimientos, por parte de los puritanos y presbiterianos ingleses, demostró las posibilidades creativas del calvinismo para la construcción de una nueva opción de vida en el mundo moderno.

El análisis de Shaul mostró cómo el calvinismo, al afirmar la soberanía de Dios y contestar al "Status quo", se hizo atractivo para los inconformes con la situación de división social existente. Al convocar a los hombres para transformar al mundo, los calvinistas les liberaron su energía revolucionaria. No es casualidad el hecho que los ingleses —con una historia muy diferente a la de Francia—, alcanzaran por medios pacíficos (con la Revolución gloriosa de 1688), la limitación del poder absoluto de los reyes, en favor del Parlamento. Todo eso, contra la poderosa visión medieval de que el orden establecido es inmutable y sagrado. Ante las señales de incapacidad de las instituciones, los puritanos pensaron que sí era posible construir el orden social, político y familiar para un mundo mejor.

Shaul concluyó su análisis diciendo que necesitamos coraje para sepultar los sistemas y modelos antiguos de pensamiento teológico, y confiar en la resurrección de la teología como fuente de orientación para facilitar nuevos rumbos a la acción cristiana. ¡A pesar de todas las implicaciones del pensamiento de Calvino, no siempre está de más recordar que él no era un simple reformador social, sino un siervo de Dios!

Bibliografía

- BIÉLER, André. *O Pensamento Econômico e Social de Calvino*. S. Paulo: Casa Editora Presbiteriana, 1990.
 FARIA, Eduardo Galasso (ed). *Jão Calvino – Textos Escolhidos*. Publicações João Calvino. São Paulo: Pendão Real, 2008.
 ———. *Fé e Compromisso: Richard Shaul e a Teologia no Brasil*. S. Paulo: Aste, 2002.
 GONZÁLEZ, Justo L. *A History of Christian Thought, From the Protestant Reformation to the Twentieth Century*. Nashville: Abingdon Press, 1975.
 ISAL. *América Hoy – Acción de Dios y responsabilidad del Hombre*. Montevideo: 1965.
 SHAULL, Richard. *De Dentro do Furacão: Richard Shaul e os Primórdios da Teologia da Libertação*. S. Paulo: Editora Sagarana, Cad/Cla/Ciências da Religião, 1985.

O rev. Eduardo Galasso Faria é professor no Seminário Teológico de São Paulo, Igreja Presbiteriana Independente do Brasil (IPIB).
 São Paulo, 23.6.09

Entrevista a dos voces

Donna Laubach Moros y Edgar Moros Ruano

Pastores del Presbiterio de Occidente de la Iglesia Presbiteriana de Venezuela. Encargados del Programa de Formación Teológica del Sínodo de la IPV. Pastores de la Congregación Presbiteriana de La Resurrección en Mérida. Profesores jubilados del Seminario Evangélico Unido de Teología (SEUT), El Escorial, España



Donna, Edgar, las iglesias reformadas o presbiterianas están de fiesta. Este año, específicamente el 10 de julio se conmemoran los 500 años del nacimiento de Juan Calvino. ¿Qué significado tiene la celebración del jubileo de Calvino para las iglesias reformadas?

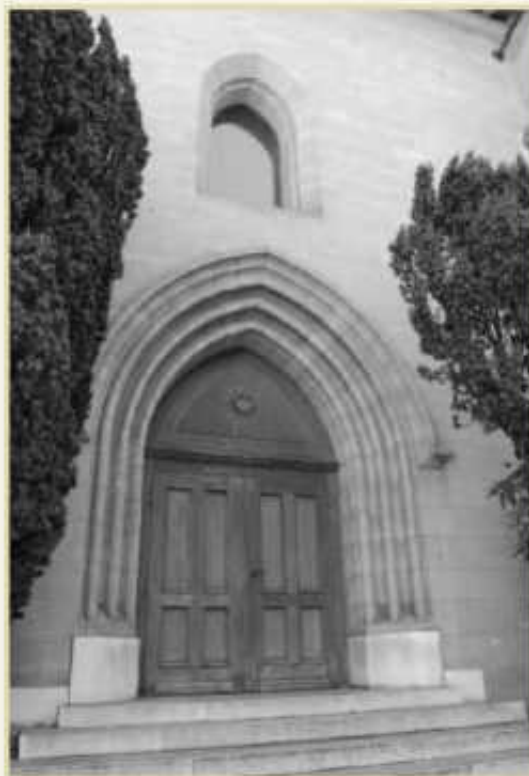
Ciertamente no es una exaltación de la persona de Juan Calvino ya que "su vida y ministerio estaban enfocados a glorificar a Dios y Calvino no hizo más que rechazar cualquier intento por idolatrar algún ser humano". Se trata de apropiar en forma renovada su obra como biblista y teólogo, su praxis como reformador de la iglesia y de la sociedad, así como su llamado permanente a la justicia social.

¿Podrían indicarnos qué es una Iglesia de corte reformado? ¿Cuáles son sus elementos distintivos? ¿En qué se diferencian de las otras iglesias?

Las iglesias de corte reformado lo son por tener una teología Reformada.

Podemos señalar los siguientes énfasis de esta teología:

- Siempre está subordinada a la autoridad de la Biblia como Palabra de Dios escrita, la cual es la norma de todo quehacer teológico.
- La teología Reformada es trinitaria y cristo-céntrica.
- Afirma los principios básicos de la Reforma protestante del siglo XVI: la sola gracia, la sola fe, la sola Escritura, iglesia reformada y siempre en proceso de ser reformada.
- La teología Reformada no es una disciplina especulativa, meramente teorizante. Siempre busca iluminar la experiencia de fe, a la luz de la revelación.
- La teología es práctica y su fin es glorificar a Dios, salvar al ser humano y transformar a la sociedad. Es una teología para la misión de la iglesia.



- Siempre ha hecho una distinción clara entre el creador y la criatura. Es antioqueña más que alejandrina.
- Enfatiza la acción de Dios y su gracia. Considera que el principio calvinista fundamental no es la predestinación como tal, sino el énfasis sobre la prioridad de la actividad de Dios, la cual impregna toda doctrina.
- La creación y la redención no pueden verse como opuestos, pero la prioridad práctica recae sobre la redención.
- Se niega a confundir o separar el evangelio y la ley, o la justificación y la santificación. La salvación como gracia de Dios incluye la justificación y la santificación.
- La teología Reformada nunca ha quedado satisfecha con una definición pietista de la fe cristiana. Afirma que la historia humana y toda la sociedad están bajo la soberanía y autoridad de Dios y, busca crear la comunidad cristiana en la tierra.
- Es católica o universal porque construye sobre los credos antiguos y, protestante en su afirmación de los principios de la

Reforma Protestante. Las iglesias Reformadas se consideran parte de la Iglesia Universal, una, santa, católica o universal y, apostólica. Por tanto se consideran parte integral del oikouménē. Son por tanto esencialmente ecuménicas.

- Las iglesias Reformadas han asumido formas de gobierno eclesiástico presbiteriano o congregacionista. En algunos casos, como el de la Iglesia Reformada de Hungría, se da la presencia de obispos. Existe una alianza mundial de iglesias Reformadas, presbiterianas y congregacionistas que es la Alianza Reformada Mundial. Ésta no constituye una macro-iglesia, sino una alianza de iglesias. La ARM agrupa a más de 75 millones de cristianos de todo el mundo. Tiene 214 iglesias miembros en 106 países. La Iglesia Presbiteriana de Venezuela es parte de la ARM.

Desde su punto de vista, ¿cuáles son los aportes más significativos que hizo Calvino a la sociedad de su época?

Se podrían señalar los siguientes aspectos:

- Impacto de su teología que se dejó sentir incluso en la teología griega al interior de la Iglesia Ortodoxa.
- En la educación: al igual que Lutero introdujo la educación obligatoria de toda la niñez; produjo notables materiales educativos que son sus catecismos; se distinguió por su capacidad para planificar, administrar e impulsar los proyectos docentes, insuflados por su magnífica visión unificada de la educación, ya que en la filosofía educativa de Calvino no hubo lugar para la separación entre lo que hoy llamamos las ciencias seculares y las ciencias religiosas. No es de extrañar que algunos de los pedagogos más notables de todos los tiempos, como Pestalozzi, Rébsamen y Amós Comenio, hayan recibido el impacto del pensamiento y obra educativa de Calvino.
- En la política: el valor del gobierno democrático representativo puesto en práctica en la Ginebra de Calvino; su



concepto de la soberanía divina llevó a la necesidad de establecer límites constitucionales al poder de los reyes y a la necesidad de resistir con las armas la tiranía de los gobernantes opresores que usurparan el lugar de Dios.

- En la economía: el pensamiento económico de Calvino, puesto en práctica en su Ginebra, estuvo orientado por el Sermón del Monte y las enseñanzas de los profetas y apóstoles, donde la compasión, el amor, la justicia, la generosidad, el abatimiento del egoísmo, el fomento de la igualdad, la búsqueda del bien común y la necesidad del prójimo se colocaban por encima del interés personal, y la vida social se entendía como evidencia del Reino de Dios. Es un mito sin fundamento el que Calvino haya dado origen al capitalismo, antes bien, su pensamiento económico, según Bieler, se pudiera denominar un socialismo humanista o un humanismo socialista.
- En la cultura: la influencia en esta área es muy grande ya que pocos aspectos de la vida cultural en los últimos cinco siglos escaparon a la influencia directa o indirecta de Calvino. El protestantismo en general y el calvinismo en particular, parte de la matriz cultural de la modernidad, propiciaron la autonomía y el desarrollo de las ciencias, las artes y el conocimiento en general.

El siglo XX culminó con cambios bien significativos en el mundo religioso, los cuales se mantienen y profundizan en el XXI. Las diferencias denominacionales que en un tiempo marcaban las fronteras teológicas de las iglesias da la impresión que cada vez se hacen menos tangibles. En este contexto ¿cuál es la lectura que hacen de la Iglesia Presbiteriana en América Latina?

Las iglesias presbiterianas en la América Latina de hoy tienen que ser auténticamente ecuménicas, aportando su pensamiento Reformado a un genuino diálogo y praxis transformadora de nuestra realidad.

¿De esos aportes que Calvino hizo en el siglo XVI, cuáles mantienen vigencia en el siglo XXI? ¿Qué habría que rescatar del pensamiento de Calvino para la sociedad contemporánea?

Habría que ampliar la democracia representativa para transformarla en democracia participativa. Todo lo demás tiene plena vigencia.

Recientemente escuche a un pastor presbiteriano decir que “la Iglesia en Venezuela, lo único que tenía de presbiteriana era su manera de organizarse administrativamente, pero que en la teología estaban muy lejos de Calvino”. Esta afirmación describe, a mi juicio, a una iglesia sin identidad teológica. ¿Ustedes comparten esta afirmación? ¿Es un fenómeno que vive la iglesia Reformada en toda América Latina?

La afirmación, aunque exagerada, tiene algo de verdad. Se sigue la forma de gobierno presbiteriano y la letra de la teología Reformada. Sin embargo, es cierto que el pueblo presbiteriano en Venezuela desconoce en buena medida lo esencial del método exegético de Calvino, las consecuencias de su teología bíblica y ecuménica y sus implicaciones para la sociedad. Esto es debido en buena medida a la influencia de otras corrientes evangelizantes de corte bíblicista literalista, dualista y metafísico, con una ética individualista alienante que han invadido al protestantismo venezolano y latinoamericano en general. El rescate del pensamiento y obra de Calvino son de necesidad urgente para nuestras iglesias.

Para algunos, las iglesias de herencia reformada están experimentando un decrecimiento bastante acelerado que también comparten con otras comunidades eclesiales en América Latina; sin embargo, los nuevos movimientos de corte "neopentecostal", con una "teología mercantilista" y con unas celebraciones muy "emocionalistas" están creciendo de una manera sorprendente. ¿Están de acuerdo con estas afirmaciones? ¿Cuál es su interpretación de este fenómeno?

Este decrecimiento es cierto. Ante los nuevos movimientos mencionados en la pregunta se requiere, una renovación de nuestras iglesias y una vuelta al auténtico protestantismo calvinista, esta vez más encarnado en la realidad



latinoamericana, un protestantismo y un presbiterianismo que estén junto al pueblo y sus necesidades reales; este es el verdadero espíritu del calvinismo.

El siglo XVI fue una época que nos regaló muchos teólogos que literalmente revolucionaron su tiempo con sus ideas, y su comprensión de la Biblia. Entre ellos podríamos mencionar a Lutero, Calvino, Zwinglio, Wyclif, entre otros. ¿Amerita la iglesia de comienzos del siglo XXI una nueva Reforma? ¿De dónde saldrán los reformadores del siglo XXI?

La Iglesia cristiana siempre está en necesidad de nuevas reformas: Reformadas y siempre en proceso de ser reformadas. Los reformadores y reformadoras del siglo XXI saldrán del seno de nuestros pueblos.

En una sociedad llena de espiritualidades, con una variedad de ofertas religiosas, donde se crean "dioses" a imagen y semejanza del hombre post moderno, donde la emoción está por encima de la razón ¿Cuál debería ser la Misión de la iglesia en este contexto?

La misión de la Iglesia en todas las edades es la de anunciar y vivir las Buenas Nuevas del Reino de Dios y su justicia entre nosotros, presente en Jesucristo-Enmanuel- Dios con nosotros. Este Evangelio encarnado en nuestro mundo y nuestras realidades, que abarca por igual a nuestra razón y a nuestra emoción, es la fuerza verdaderamente transformadora de la vida humana y de la historia.

¿Qué quedará después de la celebración del Jubileo de Calvino?

Nueva apreciación de la obra y pensamiento calviniano, visión renovada, iglesias en proceso de nueva transformación y reforma, agradecimiento infinito al Dios de la vida y de la historia, por la vida y obra de Juan Calvino y por habernos llamado a ser parte de su Iglesia, de su pueblo escogido para anunciar y vivenciar su Reino de justicia y amor.

Gracias Donna y Edgar por permitir este diálogo con ustedes.



DIOS ES MÁS GRANDE QUE NUESTRO CORAZÓN

Breve reflexión sobre el teólogo Juan Calvino

Dr. Enrique Vijver

Si queremos entender bien a Juan Calvino debemos situarlo en su propio tiempo. Es lo que trato de hacer en este artículo. Sólo de esa manera podemos descubrir los elementos positivos de su pensamiento teológico.

Los siglos 14 y 15 fueron un tiempo de tremendos desastres en el continente europeo. Menciona la guerra de cien años entre Francia e Inglaterra y sobre todo esa otra catástrofe de carácter apocalíptico que exigía la vida de tantos seres humanos: la muerte negra o la peste. Esa terrible enfermedad, que invadió al continente europeo en cuatro oleadas sucesivas, junto con la violencia y la crueldad humanas, fueron las causas principales por las que en el siglo 15, de la mitad hasta las dos terceras partes de la población entera entre la India en el Este e Islandia en el Oeste había desaparecido.

Quien lee las crónicas sobre esos tiempos ahora tan remotos, queda atónito ante el sufrimiento humano. Poco a poco uno va entendiendo por qué la gente de aquel tiempo creía estar en presencia el fin del mundo.

El esfuerzo intelectual y espiritual del siglo 15 estaba concentrado en la búsqueda de un nuevo

fundamento para el hombre. La iglesia Católica Romana ya no fue el hogar donde la gente podía encontrar el alimento para su espíritu. La iglesia había perdido su credibilidad debido a la corrupción y sus luchas internas. Si tenemos en cuenta la necesidad espiritual de la gente debido a los desastres que la humanidad estaba sufriendo, entonces tenemos que reconocer que la iglesia fracasó en gran manera en aquellos siglos. Había un vacío espiritual que un sinnúmero de movimientos espirituales a veces de carácter extremo como por ejemplo los flagelantes, trató de ocupar.

En el trascurso del siglo 15 surge el movimiento nuevo del Renacimiento. Es una prueba de la dinámica misteriosa de la historia humana que después de tanto sufrimiento y tanta muerte, el ser humano se levanta y encuentra energías nuevas para continuar viviendo. Fuente de inspiración es la cultura Greco-Romana. Y en oposición a la impotencia y la debilidad humanas que los hombres han vivido en los tiempos anteriores, ahora la élite intelectual enfatiza la potencia intelectual y moral de la raza humana. El ser humano, así lo creen ahora, dispone de su razón, de su moralidad y de muchas otras capacidades. De las ruinas va naciendo otro



tipo de ser humano, que ya no se siente impotente frente a los caprichos de la vida, sino que está dotado con la voluntad y la capacidad de trabajar el mundo y su propia existencia. El Renacimiento como movimiento cultural se va extendiendo por gran parte de Europa. Se caracteriza por una visión del hombre positiva y optimista.

Juan Calvino nace en el año 1509 y entonces le toca vivir este proceso fascinante de transformación cultural. Sus maestros intelectuales son pensadores como Erasmo y Melancton, representantes del nuevo humanismo. Paulatinamente Calvino va encontrando su propio rumbo en el laberinto del pensamiento humano de aquel tiempo de grandes cambios. Lentamente Calvino se va dando cuenta de las fallas de la iglesia Católica Romana. Pero después de algunos años también descubre los errores del pensamiento humanista del Renacimiento.

Calvino ve que la iglesia Católica no es el hogar espiritual que la gente está buscando. Pero tampoco cree que el hombre pueda ser su propio fundamento. No comparte el optimismo del humanismo. Al contrario, ha descubierto la maldad y la decadencia del hombre.

El núcleo de la teología de Calvino es la afirmación de la grandeza y la trascendencia de Dios. Podemos expresar esa creencia claramente con las palabras de la primera carta de Juan: "Dioses más grande que nuestro corazón" (I San Juan 3, 20). Es decir, Dios siempre está más allá de lo que hacemos, sabemos y pensamos los hombres.

Si la iglesia Católica, con sus santos, sus ritos y sus ceremonias, pretende garantizarnos la salvación divina, entonces ya se ha convertido en una institución soberbia. Dios y su voluntad salvífica

están fuera de nuestro alcance. La iglesia no está en condición de presentarse como el representante perfecto de Dios. Pero es lo que estaba haciendo la iglesia Católica en aquel tiempo.

El único hogar espiritual para el hombre es Dios mismo y su Palabra gracias a la que nosotros podemos conocer su voluntad. Ni la iglesia, ni el hombre mismo pueden salvar a la humanidad. Una iglesia que se ha colocado a sí misma entre Dios y el hombre no está respondiendo a su misión. La fe es una cuestión personal del ser humano. Para comunicarse con Dios el hombre no necesita ni a la iglesia con sus ritos ni a alguna persona humana. Lo único necesario es que el hombre sepa escuchar y obedecer la Palabra de Dios.

Los cristianos tenemos que leer la Biblia, estudiarla para profundizar nuestro conocimiento de la voluntad de Dios. Nunca pensemos que podemos asegurarnos la salvación por medio de nuestra propia religión. El Dios omnipotente y trascendente es dueño de la salvación. Según Calvino, para celebrar un culto, no hace falta que estén todos los atributos ceremoniales de la iglesia Católica ni que esté todo el clero. Alcanza con que dispongamos de una Biblia y un lugar para reunirnos. Alcanza con que leamos y escuchemos la Palabra de Dios. Alcanza con que haya un predicador, bien preparado, que nos explique la Palabra. El culto de Calvino es sumamente sobrio.

Consecuencia de la afirmación de la trascendencia divina es que el mundo ha sido dejado a la responsabilidad humana. Dios es Señor del mundo entero y como tal está más allá de todo lo que existe. Los hombres por ende tenemos el deber de hacernos cargo del mundo. Esta es la base de la ética calvinista acerca del trabajo humano. El hombre no trabaja simplemente para ganarse la vida. Trabaja porque es su vocación como ser humano. Y no solamente el trabajo espiritual del clero es vocación divina, sino todo tipo de trabajo. Es nuestro deber y nuestra responsabilidad dedicarnos por completo a nuestro trabajo. El Creador nos creó para que nosotros seamos trabajadores creativos en la tierra. Somos nada menos que la imagen de Dios. Entonces, no nos corresponde perder el tiempo gozando de los frutos agradables de nuestro trabajo. El trabajo no existe como fuente de gozo; es un deber y como tal es la manera más adecuada de mostrar nuestra obediencia a Dios. Nos corresponde vivir trabajosa y sobriamente.

El aspecto fuerte de esta moral calvinista es su énfasis en la responsabilidad humana por el

Si Dios nos ha dejado la realidad para que la cuidemos, eso significa también que podemos investigarla para ampliar nuestro conocimiento de ella. Si es nuestra vocación trabajar la tierra con toda nuestra fuerza y toda nuestra razón, entonces hagámoslo usando y desarrollando la razón. Los hombres honramos a Dios el Creador con nuestro conocimiento de la realidad.



mundo. El hombre vive en el mundo para dedicarse a él y para cuidarlo bien. El calvinismo en todas sus versiones siempre ha tenido un interés muy grande en la ética. En muchas iglesias calvinistas la lectura del Decálogo todavía ocupa en lugar importante en la liturgia.

Si Dios nos ha dejado la realidad para que la cuidemos, eso significa también que podemos investigarla para ampliar nuestro conocimiento de ella. Si es nuestra vocación trabajar la tierra con toda nuestra fuerza y toda nuestra razón, entonces hagámoslo usando y desarrollando la razón. Los hombres honramos a Dios el Creador con nuestro conocimiento de la realidad. La ciencia no se opone a la fe, sino que es resultado de ella. Teniendo en cuenta esto, puede sorprender que muchos protestantes de origen calvinista, a pesar de su propia tradición, se hayan resistido al desarrollo de las ciencias. Todavía hay protestantes ortodoxos que en base a su fe, rechazan por ejemplo las teorías científicas sobre el origen del mundo. Tal actitud negativa hacia la labor racional del hombre no corresponde a un calvinista.

Hay una cuestión sumamente importante que Calvino debe solucionar. Incluso la solución que Calvino da a este problema llega a ser un elemento decisivo en todo su pensamiento teológico.

Hasta la época del Renacimiento y de la Reforma, la iglesia Católica Romana había sido el hogar espiritual indiscutido para todo el mundo. Podemos decir que la iglesia representaba otro orden, un orden que estaba más allá del orden visible del mundo y de las cosas que suceden. Más allá de la presencia masiva de la muerte y del sufrimiento humano, había otra realidad, donde no había muerte ni dolor. Después de morir los fieles iban a pasar a ese "más allá" para gozar de la salvación eterna que Dios había prometido a los creyentes. La iglesia de hecho funcionó en la conciencia de los creyentes —es decir, de todo el mundo— como el acceso a ese paraíso divino.

Todo ese orden espiritual que para la gente durante mucho tiempo había sido la base y el sostén de su vida, se estaba viniendo abajo durante los siglos 15 y 16. Y aunque muchos lógicamente

veían los errores y la decadencia de la iglesia católica, sin embargo fue su propio hogar espiritual el que se estaba derrumbando. Para una elite cultural las ideas humanistas del Renacimiento dieron un fundamento nuevo a su vida, pero no fue así para la gran masa de la gente. Para la mayoría de la gente debido a los fracasos de la iglesia Católica se abría un vacío espiritual.

Esa es la cuestión a la que me refiero, la cuestión que Calvino tenía que solucionar.

La base absoluta del orden nuevo para Calvino fue la Palabra de Dios. Pero Calvino necesitaba algo más para que la Palabra divina pudiera convertirse en el fundamento concreto de la religión protestante. ¿Cuál va a ser la religión que se basa en la Palabra divina? ¿Tendrá la capacidad de convertirse en un nuevo hogar espiritual para la gente? Esa es la cuestión decisiva.

El principio importante que Calvino llega a formular es la disciplina. Para que vaya naciendo un orden nuevo que pueda ser hogar espiritual para los creyentes, ellos entonces deben vivir disciplinadamente según las instrucciones divinas que encontramos en la Biblia. Calvino trabaja durante años en la ciudad de Ginebra para formar una iglesia bien ordenada y conducida. Va a ser una iglesia basada en una reglamentación muy elaborada. Los feligreses de Ginebra tienen el deber de obedecer todas las reglas de la iglesia. Se crea un sistema de control y se aplican castigos duros a los que no lo cumplen. Calvino está convencido de que una buena disciplina es el principio del discipulado cristiano. Un discípulo es alguien que vive su fe disciplinadamente, se puede decir. Es el secreto del nuevo orden espiritual que Calvino y otros teólogos de esta Reforma van construyendo.

Llama la atención que otro líder espiritual de aquel tiempo, Ignacio de Loyola, con quien Calvino había estudiado en París, también elabora una espiritualidad basada en la obediencia estricta a cierta disciplina. Los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola han podido funcionar como la base de todo un orden, probablemente porque enseñaron una disciplina estricta y clara. Para los dos, Calvino e Ignacio de Loyola, la única manera



de formar un orden espiritual nuevo, era el énfasis en la disciplina.

Esa disciplina nunca ha desaparecido del Calvinismo. El movimiento renovador de los hermanos Wesley y George Whitefield en la Inglaterra del siglo 18, va a llamarse metodismo justamente por su énfasis en la disciplina cristiana. Y en eso es visible la influencia del calvinismo sobre este movimiento. Vivir como cristiano en este mundo, que está lleno de pecados humanos, sólo es posible cuando el creyente vive conscientemente según ciertas reglas y acepta una disciplina clara. Los Metodistas son cristianos que quieren vivir la fe cristiana "metódicamente". La fe exige un método. Calvino mismo lo habría podido decir. El respeto por ese método ha sido la base del crecimiento del Metodismo en diferentes partes del mundo, porque esa disciplina representa para los creyentes la base de un orden espiritual nuevo. Es una herencia importante y típica de la tradición Calvinista.

En este artículo breve he querido mencionar algunos aspectos de la teología de Calvino. Lo quería hacer situando a Calvino en su propio tiempo. Reconozco que hay muchos otros aspectos para tratar. Incluso hay varios elementos en la teología de Calvino que provocan críticas y protestas profundas por parte de lectores actuales. Todo eso lo dejo para otra oportunidad. Creo que, a pesar de la crítica que le podemos hacer a Calvino, hay ciertos elementos en su teología que merecen ser rescatados porque todavía nos pueden ayudarnos en nuestra búsqueda cristiana en el mundo de hoy.

Para terminar este artículo quiero mencionar algunos elementos:

1. Calvino presenta una fuerte afirmación de la trascendencia de Dios. Es una lección importante para nosotros. Impide que nosotros en cualquier momento de la historia lleguemos a identificar nuestra propia realidad (nuestra patria, nuestra cultura, nuestra doctrina, nuestra ideología, etc.) con la voluntad de Dios. Es un elemento crítico imprescindible para la teología en cualquier parte del mundo.

2. Calvino ha subrayado la importancia de la Biblia y nuestro estudio de ella. No solamente el



teólogo profesional (el clero) tiene acceso a la Palabra, sino todo creyente. Es un estímulo grande para el desarrollo espiritual de los creyentes y las iglesias que merece nuestro respeto. Cada uno debe tener el espacio para decir como entiende la Biblia y de esa manera cada uno puede dar su aporte a una buena comprensión de la Palabra.

3. Parece algo paradójico, pero Calvino ha promocionado la secularización en Europa, porque Calvino reconoce la autonomía del mundo y valoriza mucho el trabajo humano en el mundo. Desde un punto de vista moderno eso es una contribución muy positiva a la cultura. Significa que podemos comprometernos con el mundo sin dudar, sin miedo. Nuestra vida se realiza en el mundo y la fe nos estimula para que nos dediquemos a él. El mundo para el cristiano no es una realidad ajena, sino que es creación de Dios. Nos sentimos encasados en él y nos ocupamos de él.

4. Repito el tema de la responsabilidad humana por el mundo, elemento tan grande en el pensamiento de Calvino. La ética es parte sustancial de la vida cristiana y de nuestra reflexión. Es otra lección de Calvino.

5. Para el Calvinismo la disciplina es parte sustancial de la ética. En este tiempo de un individualismo a veces extremo, especialmente en los países occidentales, podría ser importante volver a subrayar la importancia de una vida disciplinada. Me refiero a una disciplina que una persona voluntaria y decididamente pueda aceptar para su propia vida, para enriquecerla y para poder ser algo para los demás. Creo que la disciplina puede superar al individualismo de nuestro tiempo.

Podríamos elaborar cada uno de estos puntos mucho más de lo que lo pude hacer en esta breve reflexión. Su relevancia para nuestra teología y para la educación cristiana actual es clara.

CONOCER A DIOS Y CONOCERNOS A NOSOTROS MISMOS¹

Un estudio bíblico basado en Génesis 1-3

Alicia Winters

BIBLIA

A todo el mundo le gustaría saber cómo es Dios. Debe ser fácil, ¿no? La Biblia dice que nosotros los seres humanos somos hechos "en la imagen y semejanza de Dios" (Gén 1:28). Se supone, entonces, que si nos miramos a nosotros mismos sabremos cómo es Dios. Pero allí surge un problema. ¿Dios es alto o bajo? ¿Gordo o flaco? ¿Varón o hembra? ¿De piel roja, amarilla, blanca o negra? Obviamente estos rasgos corporales no son lo que la Biblia quiere decir al afirmar que somos su imagen y semejanza (si bien algunos varones de tez blanca parecen creer que la masculinidad y la blancura de piel son efectivamente características claves de la divinidad).

El gran teólogo Juan Calvino percibió que los seres humanos no podemos conocer a Dios sin habernos conocido a nosotros mismos... pero tampoco podemos conocernos a nosotros mismos sin conocer a Dios. Esta afirmación parece hacer la cosa aún más complicado, pero Calvino encontró también una solución: hay que mirar a los dos juntos, o sea, ver a Dios y a nosotros mismos en relación uno con otro. Queda el problema de cómo conocer a Dios, pero Calvino señala que Dios se dio a conocer en relación con los seres humanos por medio de las Escrituras.

De hecho, en los primeros capítulos de Génesis donde se nos habla de la creación, podemos ver algunos aspectos de la naturaleza de Dios que se hallan reflejados en el ser humano. ¿Qué dice Gén 1:1? "En el principio Dios creó..." La Biblia nos hace ver que Dios es creador. Y esa característica lo transmitió a los seres humanos. Cada ave, por ejemplo, prepara su nido; los nidos son diferentes según la especie, pero dentro de una especie todos los nidos son básicamente iguales. Pero cuando pensamos en el ser humano, nos damos cuenta que todas sus casas son diferentes, únicas. En una urbanización el constructor puede edificar las casas según el mismo diseño, pero cuando los seres humanos las ocupan, cada casa refleja la personalidad, la creatividad de quienes viven allí. No todos los seres humanos tienen la creatividad de un Mozart o un Einstein, pero no cabe duda que hay en cada uno de nosotros una dimensión de creatividad.

El séptimo día de la creación nos llama la atención a otro aspecto de la naturaleza de Dios que compartió con nosotros: ese



día Dios descansó de toda su obra, su tarea, su trabajo. Nuestro Dios es un Dios trabajador y también los seres humanos trabajamos. Dos versículos enfatizan este aspecto del plan de Dios para sus criaturas humanas. En primer lugar, Dios "Tomó Jehová Dios al hombre y lo puso en el huerto de Edén para que lo labrara y lo guardase." (2:15)

Algunos dirán que no quisieran trabajar, lo hacen sólo para sobrevivir. Pero el trabajo está profundamente arraigado dentro de cada uno de nosotros. Muchas veces nos identificamos por el trabajo que hacemos: soy ingeniero, soy pintor, soy abogado, soy enfermera, soy madre y ama de casa. El trabajo no es siempre remunerado: los ricos no necesitan trabajar para sobrevivir, más sin embargo se dedican al arte o a las ciencias, a sus colecciones, a la moda, siquiera en perfeccionar sus habilidades como tenista o golfista, pero siempre en algo. Y ¡que desesperación siente la persona que no encuentra trabajo! No es simplemente la necesidad económica, sino la indignidad, la humillación.

Precisamente por cuanto el trabajo es tan importante para nosotros, las iglesias prestan cada vez más atención a este aspecto de la vida humana, buscando fortalecer los derechos de los y las trabajadores, mejorar las condiciones de trabajo, y

asegurar una remuneración adecuada. El trabajo no es ajeno a los intereses espirituales de nuestra fe – ¡es de su esencia!

Hay un tercer aspecto de la naturaleza de Dios que percibimos en este relato de los primeros capítulos de Génesis. Mientras Dios va desarrollando su creación, hace una pausa cada vez en cuando para mirar lo que ha hecho y hacer una evaluación de su obra hasta allí. Dice la Escritura, "Y vio Dios que era bueno." Después de terminarlo todo hace una evaluación final: "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera" (1:31).

Ahora bien, ¿cuál es el criterio que Dios usa para determinar si su creación es buena o no? La culminación de su creación es el ser humano, y todo parece indicar que las bondades de la tierra son para el beneficio de la humanidad. O sea, antes de creamos Dios ya nos amaba y preparaba esta tierra para nuestro gozo y bienestar: "hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer..." (2:9). Este amor para con nosotros, manifestado antes de la fundación del mundo, es confirmado en Efesios 1:4-6

Aquí es necesario reflexionar un poco sobre el sentido de la palabra "imagen". Las imágenes son de dos tipos. Una moneda lleva, muchas veces, la imagen del presidente o de algún héroe o heroína de la patria. Podemos tirar la moneda al suelo, pisarla con fuerza, pero la *imagen* permanece allí hasta que la moneda sea destruida. Así son las dimensiones de la imagen de Dios en el ser humano que hemos considerado hasta aquí. Una persona puede andar lejos de Dios, pero el don de la creatividad y la necesidad del trabajo siguen siendo parte de ella.

Pero existe también otro tipo de imagen: una que depende de una relación. Podemos pensar en el reflejo de la luna en las aguas tranquilas de una laguna.

Mientras no hay nada entre la luna y el agua, la imagen permanece allí en el la laguna. Pero ¿qué pasa si una nube aparece y bloquea el reflejo de la luna en el agua? La imagen desaparece. Así es la imagen y semejanza del amor divino en los seres humanos. Depende de nuestra relación con Dios. Cuando aparece el pecado, acaba con la relación que había entre Dios y los seres humanos, y el amor se distorsiona o desaparece del todo. Así sucedió con Adán y Eva cuando comieron el fruto del árbol prohibido.

¿Podemos decir que Dios fue estúpido al poner ese árbol en el jardín? Si lo hubiera omitido, Adán y Eva estaría allí todavía. ¿Para qué plantear la tentación, sobre todo si Dios sabía con anticipación que iban a caer? En realidad, hay una razón que corresponde a la naturaleza de Dios y la relación que quería con nosotros (y sigue queriendo). Dios es amor. Y el amor necesita un objeto, alguien a quien amar. Esto es parte de la belleza y dinamismo de nuestra doctrina de la trinidad: el Padre y el Hijo amándose eternamente en el Espíritu Santo. Pero el verdadero deleite del amor es saber que el ser querido te ha *escogido*. Cuando el joven dice a la señorita, "tú eres la mujer más bella de toda la tierra", ella no es engañada. Tiene espejo y sabe perfectamente que no es la mujer más bella de toda la tierra. Pero su alegría es que el joven la escogió de entre todas las



mujeres. De igual manera, el joven se alegra cuando la señorita acepta su proposición de matrimonio: ella se casará con él, cocinará su arroz, tendrá sus hijos y lavará su ropa sucia. No tiene que hacerlo; lo hace porque lo quiere más a él que a los otros muchachos. Ella lo ha escogido, así como él a ella. Y la Biblia dice, "Por tanto dejará el hombre [o la mujer] a su padre y a su madre y se unirá a su mujer [o marido], y serán una sola carne" (2:24).

El elemento "escoger" es clave. Por eso la Biblia pone el amor entre un hombre y una mujer por encima del amor de los padres para con sus hijos. Se

máticas. Pero el robot no era lo que Dios quería. Una niña jugando con su muñeca la acuesta, la viste, la abraza. Sin duda la niña ama a la muñeca, pero ¿la muñeca ama a la niña? Claro que no. Para que le amáramos como Dios nos ama, tenía que darnos la posibilidad de rechazarle. Por eso el árbol. Cada vez que pasaban el árbol sin comer de su fruto, mostraban su amor. Y Dios dio a los seres humanos la capacidad de escoger, de tomar decisiones por sí mismos.

En eso está la gran tragedia de Adán y Eva y el gran engaño de la serpiente. "Seréis como

Adán esquivando la pregunta de Dios echando la culpa a Eva. Y después, se rompe la relación de los humanos con la naturaleza cuando Eva, a su vez, echa la culpa a la serpiente.

No ha de sorprendernos que en el siguiente capítulo de Génesis vemos el primer homicidio. Las bases ya estaban puestas. Las consecuencias del pecado de Adán y Eva han desembocado en la pobreza, la opresión, la guerra, la intolerancia de raza y etnia, la esclavitud, la subyugación de la mujer, el daño ecológico, las cámaras de gas del holocausto y otros muchos males violentos e inhumanos. Hoy día en América Latina muchos reconocen estos problemas como fruto del pecado que ha roto la relación entre los seres humanos y Dios. Así como Calvino se atrevió a criticar la cultura de su época, las estructuras de la iglesia y la teología tradicional, de la misma manera muchos latinoamericanos hacen críticas proféticas de la religión, la teología y la cultura que les rodea. Para latinoamericanos hoy, así como para Calvino siglos atrás, el pecado no se limita a lo individual. Lo que Adán y Eva hicieron afectó su sociedad: si Caín mató a su hermano, un tal Lamec canta con orgullo varias generaciones después que ha matado setenta veces siete más que Caín.

Adán y Eva anhelaban ser "como Dios", sin darse cuenta que ya lo eran. Hoy día muchos anhelan establecer esa relación nuevamente. El valiente, el luchador, no es quien rechaza la religión sino quien toma una posición crítica dentro de la iglesia y lucha por devolver a la fe cristiana su identidad original – la salvación de individuos y formación de comunidades de justicia abiertas a todos y todas, encarnadas en la sociedad de hoy para luchar en favor de la justicia y la paz. Que Dios nos ayude.



habla mucho del amor de una madre, y nadie duda que este amor es especial y muy tierno. Pero la mujer generalmente no tiene la opción de escoger a su hijo o hija. Le toca amar a pesar de todo, simplemente porque es su hijo o hija. En cambio, el amor entre marido y mujer es una opción consciente. No tienen ninguna obligación; se escogen uno y otra.

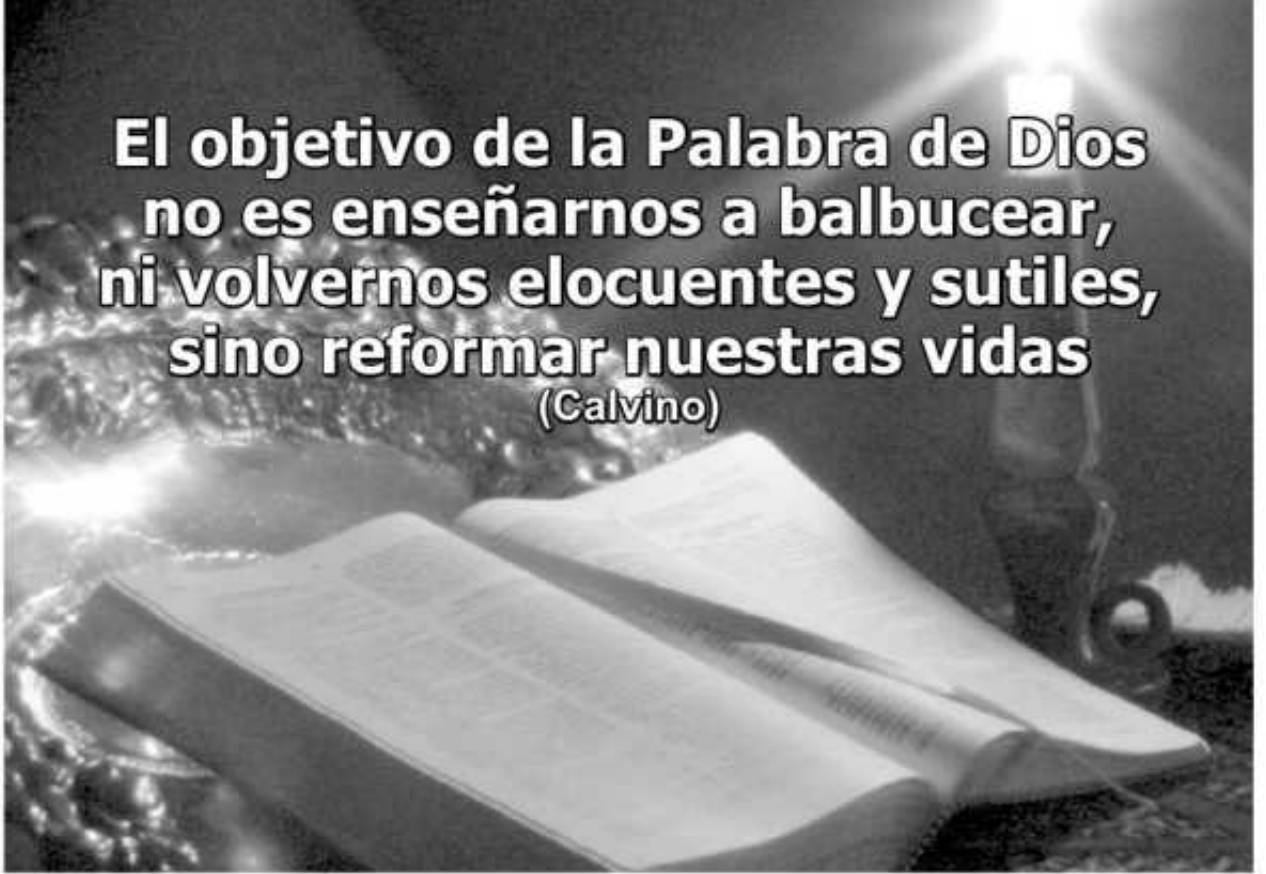
Este es el tipo de amor que Dios desea y es otra dimensión de su imagen y semejanza en los seres humanos. Pudo haber formado al ser humano como un muñeco al que se le de cuerda para que ejerza una variedad limitada de actividades auto-

Dios," le promete a Eva. Pero ya eran como Dios, hechos en su imagen y semejanza, convidados a relacionarse con Dios en amor. Lo que la serpiente sugiere es que eliminen a Dios de la relación y que Adán y Eva sean dioses. Y sin Dios, que derramaba su amor en el corazón de los seres humanos, la muerte efectivamente entró en el mundo.

El daño comienza con la ruptura de la relación entre los humanos y Dios. Al percibir su presencia con ellos en el jardín, se esconden. Ya no existe el afectuoso compañerismo del que antes se habían gozado. A continuación, se rompe la relación entre los seres humanos, cuando

¹ Este artículo fue publicado por Aiprai en el Libro Calvino 500 años: Celebrando su vida y leyenda. Ha sido usado con la autorización de su editor German Zizstra.

El objetivo de la Palabra de Dios no es enseñarnos a balbucear, ni volvernos elocuentes y sutiles, sino reformar nuestras vidas (Calvino)



Diacono Maurice Gardiol

Deuteronomio 15, 7

Lucas 16, 19-31

Hechos 2, 1-13

Al igual que la multitud presente en Jerusalén el día de Pentecostés, nosotros también podemos preguntarnos: ¿Qué significa en la actualidad, en el contexto de mundialización, este acontecimiento que habla de la constitución de un pueblo apto para comprenderse a pesar de los diversos orígenes y la diversidad de lenguas? O también, ¿Cómo podemos entender la palabra de Jesús que nos promete la vida en abundancia mientras que tanta gente vive en la pobreza, son víctimas de violencia e injusticia? Jesús acompañaba sus palabras con gestos de curación. Pero, en ocasiones, también denunciaba con palabras duras a los que por su interpretación de la Ley encerraban a los pobres en su situación de excluidos. El Espíritu Santo une, pero para eso, nos invita también a vivir en un camino de reconciliación que destruya los muros del odio y de la discriminación. Calvino, por fidelidad al mensaje evangélico, creó en Ginebra el Hospital General para atender las necesidades de los indigentes y ofrecer una acogida a los transeúntes de su época. Pero también actuó sobre las causas de la pobreza en la ciudad. Una de las causas más importantes de la miseria de su tiempo, era la ignorancia en la que se encontraban demasiadas familias pobres. Por esta razón, abrió gratuitamente la escuela a todos y mediante la creación del Colegio y la Academia, ofreció a los jóvenes unos medios extraordinarios para adquirir nuevos conocimientos que les capacitaran a tomar la palabra y actuar.

En su Catecismo y sus comentarios de las Escrituras Santas, Calvino resaltaba varios

elementos que debían, según él, inscribirse en la fidelidad al Dios de Jesucristo. Ciertamente, sólo la gracia de Dios nos salva pero su Ley continúa siendo un pedagogo apto para dirigir nuestras decisiones. Calvino decía, somos los "tenientes" de Dios en el centro de su Creación, es decir, responsables de mantenerla y desarrollarla para garantizar lo "bello" y "bueno" que Él ha querido en su proyecto. El Espíritu es el que nos permite este trabajo comunitario de discernimiento. Nos libera del rigor de la Ley pero nos hace responsables de elaborar una ética conforme a la visión y a la misión creadoras. Así pues, Calvino insiste en el hecho de que el mandamiento "No robarás" concierne en primer lugar a los ricos cuando éstos no asumen sus responsabilidades y privan así a los despojados de lo que es suyo. Igualmente, siendo el trabajo una vocación de Dios y el salario el signo de su providencia, privar a alguien de su trabajo sin otro motivo que querer aumentar su propio beneficio ¡es considerado como un crimen por el Reformador!

Calvino no condena a los ricos. Les considera más bien como personas a las que Dios ha confiado grandes responsabilidades estimando que son capaces de ejercerlas. Redistribuyendo una parte de sus riquezas, aunque sólo sea mediante el impuesto, los ricos están llamados a ser dispensadores de la gracia de Dios. Pero si por desgracia, olvidan este servicio y no buscan sino acumular los bienes que han recibido, se vuelven semejantes a los Hebreos en el desierto, que por una ambición demasiado grande o por desconfianza, han escondido el maná. El don que se les había dado para satisfacer sus necesidades de alimento se pudrió en sus bolsas (cf. Éxodo 16). Sin embargo, Calvino no considera que los pobres sean

justificados en todas sus palabras y sus obras, por el simple hecho de su pobreza. Fustiga a los que se complacen en la pereza o a los que pillan y roban todo lo que pueden. Considera que cometen un sacrilegio cuando van a arrancar de la mano misma de Dios lo que Él había reservado a otra persona.

Sólo el equilibrio entre las responsabilidades de los unos y de los otros puede garantizar el bien común y el bien personal. Estas responsabilidades serán ejercidas verdaderamente si los unos y los otros reconocen que no son nada sin la gracia de Dios. He aquí lo que el Reformador escribe en su comentario del Sermón de la Montaña: "Tengamos en cuenta que es necesario que la pobreza entre en nosotros y nos purgue de todo orgullo y vanidad, y sepamos que no somos nada. El que es pobre a su juicio, es decir, el que voluntariamente se anonada y no se atribuye nada... esta persona, digo yo, es bienaventurada..." Estas reflexiones nos permiten reflexionar sobre nuestra propia manera de considerar nuestra riqueza y nuestra pobreza. Pero también nos llevan a preguntarnos sobre el funcionamiento actual de nuestra economía, lo que la motiva y los objetivos que persigue. Cuando aprendemos que el agua está siendo privatizada en algunos países de América Latina, África y Asia y que cuesta cuatro veces más que antes, cuando leemos que la población del Camerún tiene su salud y su economía local amenazadas a causa de la importación masiva de pollos congelados no aptos al consumo, cuando constatamos que ciertas empresas prefieren privar de trabajo a miles de personas para aumentar sus beneficios y contentar a sus accionarios, cuando asistimos a la deforestación de la selva tropical para fabricar muebles de lujo, tenemos razones para escandalizarnos. Pero sobre todo tenemos que reconocer que no trabajamos a favor de la creación. Por el contrario, estamos implicados en un trabajo de "descreación" en el que todos serán víctimas un día, que sean ricos o pobres. Sin embargo, todas las informaciones que recibimos no tienen sentido si nos desaniman o nos culpabilizan. Al contrario, es necesario escuchar las palabras bíblicas que nos recuerdan que nosotros también tenemos el poder de actuar. Hace unos treinta años, los pastores André Biéler y Lukas Vischer lanzaban junto con otros cristianos de Suiza francesa la Declaración de Berna. Las personas que adherían, se comprometían a dar un 3% de sus ingresos para sostener proyectos de desarrollo. La información que la Declaración de Berna ha difundido, permitió también que numerosos colectivos públicos aumenten sensiblemente su participación en tales proyectos. Después, otros miembros de nuestras iglesias han constituido un grupo de accionarios críticos en el seno de la Asamblea general de una multinacional. Esta iniciativa, seguida por otras del mismo tipo, condujo a una gran mayoría de bancos a proponer en la actualidad fondos de inversión con criterios éticos y de desarrollo sostenible.

Estos ejemplos, y muchos otros que podemos encontrar a nuestro alrededor, ¿no son los signos de que el Espíritu de Pentecostés continúa soplando? Tenemos que continuar en esta dirección. Para nada sirve quejarnos del costo de los seguros sociales si



nuestras empresas no toman en cuenta sus responsabilidades y no aceptan contratar o mantener en sus puestos a las personas menos competentes y que sin embargo necesitan un trabajo y un salario. ¿Cuándo tendrá la Bolsa en cuenta esta actitud constructiva de las empresas, por lo menos tanto como de sus resultados financieros? Volviendo a nuestras preguntas de partida sobre el significado del acontecimiento de Pentecostés, o sobre la manera de tomar en cuenta las promesas de Jesús, ¿no se tratará de permitir que el mensaje evangélico nos sitúe de nuevo en el corazón de una ética en la que la comunidad humana esté en el centro de nuestras preocupaciones y actividades? Calvino nos invita a esta actitud mediante una "oración para decir antes de actuar" escrita en 1562 y de la que me parece que un extracto puede concluir nuestra meditación:

... Señor, que te plazca asistimos por tu Espíritu Santo, para que podamos ejercer fielmente nuestro estado y vocación sin ningún fraude ni engaño, sino que miremos mas bien el seguir tus mandatos mas que satisfacer el apetito de enriquecermos; que si a pesar de todo, quieres prosperar nuestro trabajo, que Tú nos des también el valor de atender a los que están en la indigencia, según el poder que tú nos hayas dado, manteniéndonos en humildad para que no nos consideremos superiores a los que no hayan recibido tanto de tu generosidad.

Referencia bibliográfica:

Jean Calvin:

Commentaire sur les cinq livres de Moïse

Commentaire du Nouveau Testament

Institution de la religion chrétienne

André Biéler: «La pensée économique et sociale de Calvin». Georg Genève, 1959. En particulier le Chapitre IV «Les richesses et la maîtrise du pouvoir économique»

Jacques Ellul: «L'Homme et l'argent» (réédition), Presses bibliques universitaires, Lausanne 1979.

ESTADOS UNIDOS

Universidad de Yale entrega doctorado a sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez

Viernes, 5 de junio de 2009 (ALC) - El sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez recibió el doctorado en Teología en una ceremonia realizada en la Universidad de Yale. La prestigiosa universidad de Yale otorgó el Doctorado al creador de la Teología de la Liberación. La ceremonia de entrega se llevó a cabo en medio de la celebración por el primer día de clases de la Universidad en el año 2009.

La condecoración al sacerdote Gustavo Gutiérrez se realizó, según los directivos de la Universidad de Yale por "su trabajo social en los barrios de Lima y su estudio avanzado de la medicina y la teología". La ceremonia también contó con la presencia de la Secretaria de Estado Norteamericana, Hillary Clinton. El clérigo Gustavo Gutiérrez estudió en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos donde obtuvo el título de medicina en 1950 y se ordenó como sacerdote en 1959. Tiene un doctorado en Teología de la Universidad Católica de Lyon en Francia.

En el año 1971 escribió Teología de la Liberación. Perspectivas, libro que se ha convertido en el texto fundacional de esa teología latinoamericana. Además tiene otras publicaciones como: El poder de los pobres en la historia (1979), La verdad os hará libres (1986) y En busca de los pobres de Jesucristo (1992). Además, en 1974 fundó y puso bajo su dirección el Instituto Bartolomé de las Casas para apoyar a las personas de bajos recursos.

Entre los premios que ha recibido están La Legión de Honor por el Gobierno Francés en 1993 y el Premio Príncipe de Asturias por sus logros en el campo de las humanidades en el año 2003.

Agencia Latinoamericana y Caribeña de Comunicación (ALC)

Más de cien teólogos asistirán a encuentro que promete ser "hito" ecuménico

Unos 120 teólogos y teólogas de casi todas las tradiciones cristianas examinarán cuál es la misión de las iglesias en el mundo y cómo llegan éstas a adoptar decisiones sobre cuestiones teológicas, ecuménicas o morales

CMI/ALC

Ginebra, miércoles, 10 de junio de 2009

La Comisión Plenaria de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) se reunirá en la Academia Ortodoxa de Kolympari, Creta, Grecia, del 7 al 14 de octubre de 2009.

El acontecimiento promete ser un "hito en el diálogo ecuménico", afirmó el director de Fe y Constitución, canónigo Dr. John Gibaut, en una entrevista que se puede escuchar (en inglés) en oikoumene.org/crete2009.

Conocida como el más amplio foro de diálogo teológico, la Comisión Plenaria de Fe y Constitución examinará tres temas principales:

- **¿Qué significa ser iglesia?**

El estudio sobre Naturaleza y Misión de la Iglesia, que ha sido uno de los logros de los trabajos de la Comisión durante los últimos años, puede llegar a ser una importante referencia ecuménica. Tras haberse recibido observaciones de las iglesias, ha llegado el momento de tomar decisiones acerca de la continuación de los trabajos.

- **Fuentes de autoridad**

Al examinar la forma en que las iglesias utilizan las fuentes de autoridad, la Comisión adoptará un nuevo enfoque respecto del antiguo debate sobre Escrituras y Tradición, pasando de un debate teórico a un intercambio de experiencias.

- **Discernimiento moral**

El examen de estudios de caso —entre ellos algunos controversiales como el proselitismo, la homosexualidad y la investigación con células madre— permitirá a la Comisión hacer un examen crítico de la forma en que las iglesias adoptan posiciones respecto de cuestiones morales. El objetivo es comenzar a definir una serie de pasos reconocidos ecuménicamente que sirvan de apoyo a las iglesias en su discernimiento moral.

Fe y Constitución es la rama histórica del Consejo Mundial de Iglesias encargada de los aspectos teológicos de la búsqueda de la unidad visible de las iglesias. La Comisión cuenta entre sus miembros iglesias que no forman parte del CMI, como es el caso de la Iglesia Católica Romana que es miembro de pleno derecho de la Comisión, y de iglesias evangélicas libres y pentecostales. La Comisión Plenaria se reúne una vez durante el período entre las asambleas del CMI, o sea cada siete u ocho años.

Hablando sobre lo que la Comisión espera conseguir con sus estudios sobre el discernimiento moral, Gibaut expresó dos esperanzas: "La primera es que podrían capacitar a las iglesias para llegar a tener una opinión común sobre cuestiones morales; lo cual creemos que es posible. Y si no lo fuera, existe una posibilidad de que los cristianos puedan decirse unos a otros: 'No estoy de acuerdo con tu conclusión, pero respeto la forma en que has llegado a ella'."

El Evangelio y los medios de comunicación en Internet

En la CCEI de 2009 se examinaron ejemplos de iniciativas sobre cómo compartir recursos espirituales en los medios de comunicación social en Internet, como el sitio Web "Espacio Sagrado".

Aunque las redes sociales en Internet son cada vez más populares, las iglesias aún no han encontrado la mejor forma de utilizar estas nuevas herramientas para comunicarse con sus miembros y difundir el Evangelio.

Más de 40 representantes de iglesias y de organizaciones relacionadas con las iglesias de doce países aprovecharon la oportunidad que les brindaba la 14ª Conferencia Cristiana Europea sobre Internet (CCEI), que tuvo lugar en Helsinki (Finlandia) y Estocolmo (Suecia) del 7 al 10 de junio de 2009, para examinar sus experiencias y mejores prácticas en relación con la utilización de las nuevas herramientas informáticas como Twitter y Facebook en el marco de su trabajo.

Entre los proyectos presentados cabe mencionar una plataforma de redes sociales utilizada por la Iglesia Evangélica Luterana de Letonia para ofrecer atención pastoral a sus miembros, especialmente los emigrantes letones que viven en Irlanda, así como una campaña de recaudación de fondos de la Iglesia de Suecia que utiliza los medios de comunicación social en Internet, y diversas iniciativas para intercambiar recursos espirituales, como el sitio Web **Espacio Sagrado** creado por jesuitas de Irlanda, y el **Ciclo Ecuménico de Oración** del Consejo Mundial de Iglesias.

Casi todos los participantes en la Conferencia convinieron en que, teniendo en cuenta que la mayoría de los jóvenes utiliza actualmente las redes sociales en Internet para mantenerse en contacto con sus amigos y su familia, las iglesias deberían estar presentes en esos medios de comunicación para poder llegar a ellos.

Sin embargo, como dijo Terhi Paananen, de la Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia, en su ponencia sobre la formación para la utilización de los medios de comunicación social en Internet en la labor y la vida de la iglesia: "no basta con ir donde va la gente, es necesario tener una misión y un objetivo: ayudar, estimular, enseñar".



Conferencia Cristiana Europea sobre Internet (CCEI)



Centro de Salud Integral

El Centro de Salud Integral es atendido por un equipo de profesionales de la medicina altamente calificado, de una profunda calidad humana y reconocida experiencia que convierten la consulta en un encuentro terapéutico.

- Pediatría
- Gineco-obstetricia
 - Control prenatal
 - Planificación familiar
 - Ecosonograma
 - Colposcopia
 - Citología
 - Laboratorio Patológico
- Medicina general
 - Evaluación pre-operatoria
 - Electrocardiograma
 - Cirugía menor
- Dermatología
- Odontología
- Nutrición
 - Control de peso
 - Atención nutricional
- Laboratorio Clínico

C/ Norte 10 –San Vicente a Medina Nro. 139. La Pastora Tif. 0212- 8611196

“Quien no vive para servir, no sirve para vivir”

SUECIA**Iglesia Luterana elige obispa lesbiana**

Estocolmo, viernes, 10 de julio de 2009 (ALC)

Adversarios de la pastora luterana Eva Brunne, de 55 años, recién electa como obispa de Estocolmo, presentaron seis recursos para invalidar la elección. Ella es lesbiana y venció a su adversario, el pastor Hans Ulvebrand, por 412 votos a 365.

"Las polémicas eran previsibles", declaró Eva a la periodista Anaís Ginori, del diario La República. La obispa tiene una compañera, Gunilla Linden, que hace tres años dió a luz al hijo de ambas. "Gunilla es pastora como yo, el hecho es que eso facilita nuestra relación", dice la obispa.

Después de ser electa, la obispa de Estocolmo concedió entrevistas a la revista gay más conocida de Suecia, la "QX", y a la revista francesa "Tetu", del mismo género.

En el entorno europeo, el Sínodo de la Iglesia Luterana de Suecia se pronunciará al respecto de la celebración de casamientos entre personas del mismo sexo.

En Suecia, el sacerdocio femenino fue autorizado al final de los años 50, pero solamente en 1971, la pastora Margit Sahlin asumió una parroquia. Según una investigación, las pastoras ganan cerca de 400 euros menos que sus colegas hombres. De los 14 obispos de la iglesia 12 son hombres. (ALC)

BRASIL**Ninguna intolerancia ni prejuicio es justificable para un cristiano, afirman**

Salvador, lunes, 13 de julio de 2009 (ALC)

La Iglesia Bautista Nazareth, de Salvador, Bahía, usó en un editorial un texto del pastor Gelson Piber para apuntar a la intolerancia como injustificable a la luz de la teología cristiana y de la fe de la iglesia.

"¿La intolerancia tiene cura?" – indaga el editorial refiriéndose a la obsesión que muchos tienen con la sexualidad "diferente", como propuestas de "cura" para la homosexualidad. "¿Por que no hay una preocupación en curar a aquellos que son intolerantes, prejuiciosos, violentos?"

Iglesias y cristianos pasan tiempo de más obsecados con cuestiones de la moral sexual, "pero poco tiempo hablando contra las muchas formas de violencia y preconcepción", dice Piber en una predicación en el templo de la Iglesia Bautista Nazareth durante el culto de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

En el análisis del pastor de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana, asumida por el editorial de la Bautista Nazareth, es tiempo de decir de forma clara: "quien es intolerante, aunque sea religioso, no es de forma alguna, cristiano".

Agencia Latinoamericana y Caribeña de Comunicación (ALC)

El Centro de Documentación de Acción Ecuménica ofrece, a instituciones públicas y privadas, ONGs y público en general los servicios de su Salón de Conferencias para reuniones, talleres y cursos de capacitación.

- Capacidad para 45 personas
- Pizarra acrílica
- Mesas de trabajo
- Video beam
- Clima de montaña
- A 10 minutos de la Estación Capitolio
- Precios justos y solidarios
- Ubicado en el casco histórico de la Pastora - Caracas.



Para mayor información 0212-8607895, accioneecumenica@gmail.com

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Objetivos de Desarrollo del Milenio pueden no ser cumplidos a causa de la crisis



Adital - 14.07.09

Varios países de América Latina y el Caribe avanzan con medidas para alcanzar algunos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), pero la crisis económica y financiera interna-

cional puede comprometer el resultado final en la región. Esto es lo que concluye el Informe de Objetivos del Milenio 2009, divulgado el último día 6, por el Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Ban Ki-Moon.

Ya se realizaron muchas acciones para el desarrollo mundial. Según el informe, entre 1990 y 2005, por ejemplo, tuvieron lugar importantes progresos en la lucha contra la pobreza extrema. "Durante ese período, el número de personas que vivían con menos de 1,25 dólares por día disminuyó de 1.800 millones a 1.400 millones", se afirma. Sin embargo, es posible que esos avances paren este año a causa de la crisis mundial. "En 2009, se estima que entre 55 y 90 millones de personas, más de lo previsto antes de la crisis, estarán viviendo en condiciones de pobreza extrema", se prevé.

En relación con el hambre, el aumento de los precios de los alimentos fue, en 2008, una de las principales razones para la caída del índice de erradicación del hambre. Según el informe, la proporción de personas con hambre en América Latina y el Caribe cayó del 12%, en los años 1990/1992, al 8%, en 2004/2006. Datos preliminares de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) afirman que, en la región sufren por hambre en 2009, 53 millones de personas, o sea un aumento del 13% en relación con el año pasado.

El informe completo está disponible en el sitio web: <http://mdgs.un.org/>



Suscríbese a Presencia EcuMénica

Costos de suscripción (3 números al año)

Número suelto 20,00 Bs. F (USD 10)
Suscripción anual 50,00 Bs. F (USD 25)
Suscripción de apoyo .. 100,00 Bs. F (USD 50)



Suscríbete, deposita e infórmanos:

Banco Caribe, Cuenta Corriente Nro: 01140180581800067614

A nombre de Acción EcuMénica

Telf. 0212-8607895 - Fax: 0212- 8611196 - Correo Electrónico: accioneconomica@gmail.com

Pronunciamento por la justicia social y ambiental y por la paz en Amerindia

Adital -

Reunidos en Quito, representantes hombres y mujeres de organizaciones sociales de Guatemala, Honduras, México, El Salvador, Argentina, Ecuador, Perú, Chile, Bolivia, Brasil, Colombia, de comunidades indígenas y de comunidades cristianas de base de estos países, nos dirigimos a nuestros gobernantes, medios de comunicación, autoridades eclesíásticas, hermanos y hermanas de nuestros pueblos que luchan y resisten por la prohibición de actividades mineras en donde éstas aun no se han instalado o por mecanismos estrictos y de regulación ambiental y fiscal de las mismas en países donde ya se hallan instaladas.

Vemos que el capitalismo ha causado graves daños ambientales, por lo que todo el planeta se halla hoy en peligro debido a la voracidad del consumo de los países ricos y el lucro un grupo reducido de corporaciones transnacionales. La reproducción de este sistema, reproduce también el sometimiento de nuestros pueblos y el despojo agresivo de nuestras riquezas naturales.

Consideramos que este sistema debe ser cambiado y que la justicia social que por siglos venimos reclamando debe extenderse también a la justicia con la tierra. Como nos enseña la sabiduría de nuestros hermanos de la amazonia y de las comunidades andinas: "Debemos cuidar la tierra porque ella nos cuida", su lucha entonces no es solo por su territorio, sino por salvar la humanidad entera. Por ello, nos comprometemos a seguir trabajando solidariamente, sin descanso, porque la lucha de nuestros pueblos sea reconocida como una lucha justa y logre sus objetivos, y levantamos nuestra voz de indignación y protesta frente a abusos y violaciones de derechos humanos fundamentales de muchos de nuestros hermanos y hermanas en el continente:

1. Condenamos las políticas desarrollistas primario exportadoras que buscan despojar, una vez más, de sus tierras a las comunidades indígenas y campesinas. En particular, nos solidarizamos con los pueblos Awajún, Achuar, Wampis y Shuar de la Amazonia nororiental de Bagua- Perú cuyos miembros han sido asesinados por defender sus territorios. Igualmente, exigimos sanción para los responsables políticos y directos de todas las víctimas (indígenas y policías). Así como la investigación sobre los numerosos desaparecidos, el alto inmediato a la persecución de los líderes indígenas y el cese de las acciones de hostigamiento y criminalización contra ellos.
2. Nuestra solidaridad con los diez líderes campesinos de la provincia de San Marcos, en el Departamento de Cajamarca en Perú que próximamente van a ser sentenciados por el poder judicial por haberse opuesto a la realización de actividades mineras en la cabecera de sus cuencas y haberse defendido de las acciones de hostigamiento de los grupos paramilitares organizados por la transnacional minera Vale Do Rio Doce. Exigimos justicia para ellos y sanción para los responsables de la empresa minera.
3. Pedimos a las autoridades del gobierno boliviano se proteja los derechos y la seguridad de nuestros hermanos del CEPA de Oruro en Bolivia, miembros del OCMAL, que por defender los derechos de las comunidades afectadas por las actividades mineras hoy son víctimas del hostigamiento de sectores mineros movilizadas para atacar al Hno. Gilberto Pauwels - OMI y los colaboradores de su equipo. Un gobierno que se precia de defender los derechos de la tierra no puede permitir que empresas mineras irresponsables amenacen impunemente a los defensores de los derechos sociales y ambientales de las comunidades que se ven afectadas.
4. Reconocemos el gran avance pastoral de nuestros obispos, declarado en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en La Aparecida: "(hay que buscar) un modelo de desarrollo alternativo, integral y solidario basado en una ética que incluya la responsabilidad por una auténtica ecología natural y humana, que se fundamenta en el evangelio de la justicia, la solidaridad y el destino universal de los bienes, y que supere la lógica utilitarista e individualista, que no somete a criterios éticos los poderes económicos y tecnológicos. Por tanto, alentar a nuestros campesinos a que se organicen de tal manera que puedan lograr su justo reclamo" (474,c) y que hay que "Profundizar la presencia pastoral en las poblaciones más frágiles y amenazadas por el desarrollo depredatorio" (474b) por ello, exhortamos a los obispos a apoyar decididamente a sus sacerdotes, religiosos, religiosas y agentes de pastoral que defienden la vida, y que por ello, muchas veces se ven amenazados por las empresas mineras o aun por las acciones de los Estados que protegen intereses privados en vez del bien común. Expresamos nuestra fraternidad y solidaridad con los sacerdotes claretianos del Lago de Izabal de Guatemala cambiados recientemente por el obispo, así como con el padre Wimper Zaldunbide, que está siendo incomprendido y hostigado por haber acompañado a su pueblo en la lucha contra las empresas mineras que quieren imponerse en esta comunidad sin respetar su derecho a vivir en un ambiente sano y saludable.
5. Nuestro enérgico rechazo a la restricción de libertades democráticas y los procesos de criminalización cada vez más extendidos en nuestros países para expandir las industrias extractivas, lo que está llevando a que cada vez haya más personas denunciadas, encarceladas, asesinadas o

desaparecidas. De manera especial, expresamos nuestra preocupación por el compañero Gustavo Marcelo Rivera Moreno, miembro de una organización popular de la República de El Salvador que por haber luchado contra la minera Pacific Rim se halla actualmente desaparecido.

6. Los problemas derivados del calentamiento global nos llama a tomar especial atención en la disminución de las fuentes de agua de calidad para el consumo de la población, por esta creciente amenaza exigimos se respeten las leyes en defensa de los glaciares y espejos de agua en la cordillera de los andes por ser estos la fuente del agua del continente Sudamericano.
7. Por último nos solidarizamos con el hermano pueblo de Honduras, repudiamos la ruptura de la democracia, el amedrentamiento y la violación de los derechos de la población. Llamamos a hacer todos los esfuerzos posibles para restituir el Estado de derecho y garantizar de inmediato la democracia.

Los miembros del OCMAL que nos hemos reunido del 3 al 5 de julio en Quito, nos reafirmamos en nuestras convicciones y valores por construir un mundo más justo y luchar por el derecho al buen vivir que hemos aprendido de nuestros hermanos indígenas, y anunciamos que seguiremos fortaleciendo la solidaridad entre nuestros pueblos y organizaciones para construir un mundo social y ecológicamente justo.

Quito, 05 de julio 2009

Firmas:

FRENTE AMPLIO OPOSITOR, MEXICO
FRENTE DE DEFENSA DEL VALLE DE SAN LORENZO Y TAMBO GRANDE, PERU
CENTRAL ACRE ANTEQUERA, BOLIVIA
VICARIA DEL MEDIO AMBIENTE DE JAEN, PERU
CUNIRC, PERU
CAMPAÑA JUSTICIA NOS TRILHOS, BRASIL
MACH, RENACE, UAC, ARGENTINA
COOPERACION, PERU
ASOCIACION DE ARTESANOS DE EL ORO, ECUADOR
CENSAR AGUA VIVA, COLOMBIA
CONFERRE, CHILE
CLUB CONDOR, ECUADOR
OCAS, CHILE
FECAC BRUNARI, ECUADOR
RED MINERIA Y COMUNIDADES, PERU
CEPA, BOLIVIA
ADES, EL SALVADOR

COLECTIVO CASA, BOLIVIA
RED ORGANIZACIONES SOCIALES, CHILE
MINAS Y COMUNIDADES, ARGENTINA
PASTORAL INDIGENA, ECUADOR
RED MUQUI, PERU
OBSERVATORIO LATINOAMERICANO DE CONFLICTOS AMBIENTALES -OLCA, CHILE
ASALY, GUATEMALA
CONSVCP, ECUADOR
JPG, ECUADOR
COMITE AMBIENTAL DEL VALLE DE SIRIA, HONDURAS
FOSOMADE, BOLIVIA
RED DE MUJERES DEFENSORAS DE LOS DERECHOS SOCIOAMBIENTALES, AMERICA LATINA
ACCION ECOLOGICA
FUNDACION VIENTOS DE VIDA, ECUADOR
GRUPICES, PERU
CEDB, BOLIVIA
OBSERVATORIO BOLIVIANO DE CONFLICTOS MINEROS
COMITE DE DAMAS EN DEFENSA DE LA VIDA Y LA NATURALEZA, ECUADOR

COMITE DE IGLESIAS PARA AYUDAS DE EMERGENCIA A LA OPINIÓN PÚBLICA

La brutal represión policial registrada el lunes 06 de julio en Caaguazú en contra de los manifestantes de la Federación Nacional Campesina (FNC), constituye una grave violación de los Derechos Humanos elementales que creíamos una etapa superada en el país a partir del 20 de abril del año pasado, en que supuestamente se produjo un cambio del régimen político.

El Comité de Iglesias, como entidad ecuménica que trabaja en varios departamentos del país, especialmente con productores rurales de familias campesinas, lamenta profundamente que el Gobierno del Presidente Fernando Lugo no haya encontrado una respuesta más apropiada a las demandas populares que la represión salvaje y el aumento de los desalojos violentos.

Expresamos nuestra solidaridad con las organizaciones campesinas que buscan afanosamente, desde hace décadas la implementación de la reforma agraria, así como también con las personas que resultaron golpeadas, agredidas y atropelladas en su dignidad por el hecho de protestar y resistir un supuesto cateo para buscar al autor de un asesinato en la zona.

Reiteramos nuestra postura de exigir a las autoridades el cumplimiento irrestricto de las normas vigentes en materia de derechos humanos y exhortamos a los responsables de las instituciones que tienen la misión de dar respuestas, a ocuparse con mayor celeridad de los problemas sociales para que puedan conservar el crédito ganado en las últimas elecciones.

Nuestra institución está siempre dispuesta, así como todas las demás organizaciones fraternas de la sociedad civil, a colaborar para construir políticas públicas, diseñar estrategias de intervención y desarrollar programas de apoyo a las familias campesinas en su afán de abandonar la pobreza y la inequidad social.

Definitivamente estos problemas no se resuelven con la represión y menos aún con el modelo implementado por la última dictadura de tratar de desarticular las organizaciones populares.

Asunción 8 de julio de 2009



Consejo Mundial de Iglesias

Carta al Presidente de la República del Perú Alan García Pérez

Ginebra, 9 de Junio de 2009

DOCUMENTOS

Su Excelencia,

El Consejo Mundial de Iglesias es una comunidad con 340 iglesias miembros en todo el mundo y representa más de 550 millones de cristianos. El Consejo Mundial de Iglesias expresa su compromiso guiado por:

- el reconocimiento de la necesidad de aclarar y hacer justicia a los asuntos de negación, destrucción y humillación de las espiritualidades indígenas y sus valores ancestrales,
- la afirmación del derecho de los pueblos indígenas de reclamar lo que les ha sido negado y amenazado con destrucción –su cultura, identidad, lenguas, símbolos culturales, territorios ancestrales, lugares sagrados–,
- el respeto por el derecho de los pueblos indígenas a definir por ellos mismos su desarrollo político, económico, cultural y espiritual,
- la afirmación de la responsabilidad de las iglesias de promover el conocimiento y preocupación de los asuntos de los pueblos indígenas,
- la afirmación del rol importante de la educación en el desarrollo y entendimiento de un compromiso serio con las luchas de los pueblos indígenas, y
- una apreciación de la sabiduría indígena y la distintiva contribución que los pueblos indígenas pueden hacer al desarrollo de nuevos enfoques, metodologías e instrumentos de conocimiento.

Le escribo para expresar nuestra profunda preocupación por la pérdida de vidas y desplazamiento violento de los pueblos indígenas Awajun y Wambis en Bagua, Perú el 5 de Junio de 2009. Toda vida es un regalo de Dios y por esa razón deploramos la ineptitud del gobierno peruano en resolver el conflicto sobre tierras e industrias extractivas en Bagua de una manera justa y pacífica.

Nos sumamos a la Organización de Estados Americanos, a Organizaciones Religiosas y a grupos de Derechos Humanos a lo largo del mundo en el repudio de esta violencia y en el llamado por una investigación internacional independiente. Así mismo estamos alarmados por los informes que hablan de los intentos de ocultar los cuerpos victimados para encubrir la verdad de la pérdida de las vidas.

Además, entendemos que este ataque trágico y violento no es sino uno más en una serie de acciones gubernamentales por abrogar los derechos de los pueblos indígenas en la amazonía peruana respecto a sus tierras y recursos. Los eventos del pasado 5 de junio fueron en respuesta a las protestas pacíficas surgidas a raíz del decreto 1090 que autoriza la venta y explotación de millones de hectáreas controladas por el gobierno a compañías privadas.

El Consejo Mundial de Iglesias ha permanecido en solidaridad con los pueblos indígenas del mundo y en la promoción y apoyo de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de las Naciones Unidas. El decreto 1090 y los recientes ataques en Bagua contradicen el espíritu y letra de la Declaración así como las recomendaciones de las Leyes Internacionales incluyendo la Convención 169 de la Organización Mundial del Trabajo.

Su estado y gobierno debe respetar y cumplir todas las obligaciones que surgen de los Instrumentos Legales Internacionales como signatario de las mismas.

De esta manera y muy respetuosamente le pedimos a usted así como al Congreso peruano a:

- Ordenar el inmediato cese de la represión violenta contra los pueblos indígenas, quienes pacíficamente buscan el respeto de sus derechos,
- Suspender el Estado de Emergencia,
- Iniciar un sincero, fiel y significativo diálogo con las y los líderes indígenas para que de una manera pacífica y justa se resuelva el conflicto y se avance hacia la total aplicación de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, de la Convención 169 de la Organización Mundial del Trabajo en todas las leyes y prácticas de la República del Perú.

Juntamente al profeta Isaías y de acuerdo a los valores que su gobierno afirma, urgimos a que la aplicación de la justicia se garantice a favor de los pueblos indígenas y que su derecho legítimo así como sus aspiraciones sean apoyados. Como cristianas y cristianos creemos que "como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así Yavé el Señor hará brotar su justicia y alabanza delante de todas las naciones" (Isaías 61:11).

Muy atentamente,

Rev. Dr. Samuel Kobia
Secretario general del CMI

Solidaridad del CLAI con Honduras

"Repite siempre lo que dice el libro de la ley de Dios, y medita en él de día y de noche, para que hagas siempre lo que este ordena. Así todo lo que hagas te saldrá bien." Josué 1.8

A las iglesias y organismos ecuménicos

Miembros del CLAI en Honduras

Estimados hermanos y hermanas:

Saludos fraternales en Cristo Jesús.

Mucho nos está preocupando las noticias que escuchamos de vuestro país como resultado del golpe de estado contra el Gobierno del Presidente José Manuel Zelaya Rosales que produjo una alteración inconstitucional del orden democrático.

Las imágenes cerca de la Casa Presidencial nos presentan escenarios de violentas cargas policiales y la Cruz Roja atendiendo a decenas de personas contusionadas, algunas de ellas con heridas abiertas en la cara.

El Consejo Latinoamericano de Iglesias que reúne más de 170 iglesias y organismos

ecuménicos en 20 países de América Latina y Caribe, tiene como uno de sus objetivos promover la unidad del pueblo de Dios en América Latina como expresión y como signo de contribución de la unidad del pueblo latinoamericano.

La acción de un grupo de militares en la Casa Presidencial en Tegucigalpa el domingo 28 de Junio y luego la violenta represión militar, viola el espíritu de unidad en la lucha y defensa de la democracia en nuestro continente.

La democracia no contempla la alternativa del golpe de estado para la resolución de conflictos. El respeto a la Constitución de nuestros países debe manifestarse en todos los momentos políticos, tanto momentos de tranquilidad como momentos de conflictos.

Como Iglesias comprometidas con el Dios de la Vida que reclama la justicia, la paz y el derecho, nos solidarizamos con las iglesias y con el pueblo hondureño. Reclamamos la reconstitución de la tranquilidad democrática – que respeta la diversidad y las diferencias y busca resolver los conflictos por medio del diálogo y del respeto a la voluntad popular.

Entendemos que la reparación de la constitucionalidad solo será posible con la reconducción del presidente Zelaya a sus funciones, mandato que le fue otorgado por el pueblo hondureño.

Con Paz y Bien y hermanos en la fe.
Rev. Nilton Giese.
Secretario General del CLAI+ (PE)

Mensajes por la paz en Honduras

Con espíritu fraterno y en la pasión por Nuestra América, libre y unida, queremos expresar nuestra total solidaridad al pueblo de Honduras en esta hora de tensiones y violencia. Que se respete la democracia que es respetar la voluntad del pueblo. Que el Dios de la paz proteja a ese pueblo querido y sufrido.

Un abrazo de solidaridad y de esperanza,

Don Pedro Casaldáliga
Obispo retirado de São Felix de Araguaia, Brasil

PRONUNCIAMIENTO

Pastores y Pastoras de Iglesias Evangélicas

Nosotros pastores y pastoras evangélicos de diferentes iglesias y denominaciones, ante la comunidad evangélica en especial y ante toda la comunidad nacional e internacional, sin ninguna coacción y solo con el interés que siga imperando la justicia, el orden institucional, que permitan a la hondureñidad, construir una paz sostenible y verdadera (Lucas 4 18-19), declaramos lo siguiente:

1. Rechazamos categóricamente el golpe de estado perpetrado el 28 de junio del 2009.
2. Deploramos el uso de la fuerza en contra del ciudadano presidente de la República de Honduras, José Manuel Zelaya Rosales, así como su ilegal expulsión del país, sumado al atropello en contra del pueblo, manifestado de las siguiente manera: militarización del país, cierre y censura de algunos medios de comunicación, persecución a funcionarios del gobierno depuesto, de periodistas y dirigentes populares y suspensión de las garantías ciudadanas (Zacarías 4.6).
3. Rechazamos las declaraciones y posturas de algunos líderes evangélicos, que usando y abusando de su influencia y autoridad nominal se han atribuido el derecho de hablar en nombre de toda la comunidad cristiana evangélica (Jeremías 6.13-14).
4. Rechazamos la represión popular, cortando el libre derecho del pueblo a expresarse, las acciones represivas de las Fuerzas Armadas contra sectores populares del país, que han desembocado en derramamiento de sangre y pérdida de valiosas vidas, numerosas detenciones ilegales, que llevan al caos y trauma psicológico de toda la población hondureña (Éxodo 20:13).
5. Señalamos la abierta contradicción de los grupos de poder, que pregonan paz y democracia, pero en la realidad desatan persecución política, e inestabilidad social (Isaías 5. 20).
6. Invitamos a la reflexión a grupos empresariales, políticos, Fuerzas Armadas y toda la población en general a tomar en cuenta la posición de la comunidad internacional con las consecuencias sociales, económicas, diplomáticas, que afectan a los sectores más vulnerables del país.
7. Motivamos a todos y todas aquellas líderes y pastores que no están de acuerdo con la ilegalidad de lo sucedido en el país, para que se pronuncien y unamos esfuerzos para conseguir una verdadera paz, basada en la justicia y equidad, para nuestro amado país (Isaías 32:17).

Tegucigalpa MDC. 13 de Julio del 2009

Pastor: Roberto Ulloa Carbajal
Iglesia Evangelica AGAPE
Pastor: Víctor Ortez Reyes
Iglesia Amor Fe y Esperanza
S. General: Rolando Ortez Martínez
Iglesia Luterana
Pastor: Marco Tulio Velásquez
Iglesia Santidad
Pastor: Franklin David Del Cid
Iglesia Evangelica AGAPE
Pastor: Alfredo Mejía Núñez
Iglesia Pentecostal

Pastor: Arnaldo Elvir
Iglesia Asambleas de Dios
Pastor: Marco Flores
Iglesia Asambleas de Dios
Pastor: José Francisco Mairena
Iglesia Monte de SION
Lic. Carlos Moisés Del Cid
Movimiento Cristiano Popular
Pastor: Pastor Castellanos
Iglesia Asambleas de Dios

Correos de contactos

Pastor: Rigoberto Ulloa rigobertoulloa@hotmail.com

Pastor: Victor Ortez vimor2006@yahoo.com

Lic. Carlos Del Cid delcid63@yahoo.es

Presencia EcuMénica 1985-2010

Hacia nuestros

25

años de
ecumenismo militante
por la construcción de
Otro Mundo Posible



Acción Ecuménica, como coeditora de la Agenda Latinoamericana Local, tiene el gusto de presentar la versión 2010



El tema es nuevo, pues, y desesperadamente urgente. Acabamos de descubrir la Tierra, nuestro Planeta, como la casa común, la única que tenemos, y estamos descubriendo que somos una unidad indisoluble de relaciones y de futuro. Esa ecología profunda, integral, debe incluir todos los aspectos de nuestra vida personal, familiar, social, política, cultural, religiosa... Y todas las instituciones políticas y sociales, a nivel local, nacional e internacional, han de hacer programa suyo fundamental «la salvación del Planeta». Urge crear, estimular, potenciar en todas las religiones y en todos los humanismos una espiritualidad «profunda y total» de signo positivo, de actitud profética en la liberación. Se impone una nueva relación con la naturaleza. Queremos vivir este kairós ecológico de militancia y de mística con el Dios de todos los nombres y de todas las utopías.

Pedro Casaldáliga

**Pedidos: Calle Norte 10 San Vicente a Medina Nro. 139.
La Pastora-Caracas- Venezuela. Tlf. 0212-8607895
www.accionecumenica.org.ve**



RIF: J-06222714-1